

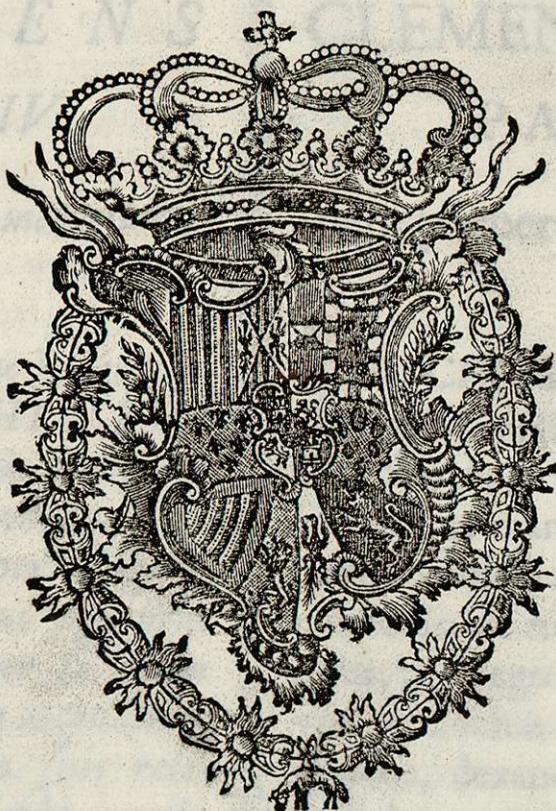
✠
BREVE

DE NUESTRO MUY SANTO PADRE

CLEMENTE XIV.

POR EL QUAL SU SANTIDAD SUPRIME,
deroga, y extingue el Instituto, y Orden de los Cleri-
gos Regulares, denominados de la Compañia de
Jesvs, que ha sido presentado en el Consejo
para su publicacion.

AÑO



1773.

REIMPRESSO EN SEVILLA:

En la Oficina del Dr. D. Geronymo de Castilla, Impressor Mayor
de dicha Ciudad.

✠
B R E V E

DE NUESTRO MUY SANTO PADRE

CLEMENTE XIV.

POR EL QUAL SU SANTIDAD SUPRIME
deroga, y extingue el Instituto, y Orden de los Cler-
gos Regulares, denominados de la Compañía de
Jesus, que ha sido presentado en el Consejo
para su publicacion.



1773.

AÑO

REIMPRESO EN SEVILLA:

En la Oficina del Dr. D. Geronymo de Casalla, Impresor Mayor
de dicha Ciudad.



D. IGNACIO FERNANDEZ DE CAZERES,
Escribano de Camara, y del Acuerdo de la Audiencia
del Rey nuestro Señor, que reside en esta Ciudad de
Sevilla:-

CERTIFICO, que en el Extraordinario celebra-
do por los Señores Rēgente, y Oidores de
ella, oy dia de la fecha, se hizo presente el Breve de
Su Santidad, nuestro Santissimo P. Clemente XIV.
que sacado aquí à la letra, su tenor es el siguiente...

C L E M E N S

PP. XIV.

ad perpetuam rei memoriam.

DOMINUS, ac Redemptor
noster **JESUS CHRISTUS**
Princeps Pacis à Propheta
prænuntiatus, quod hunc in
mundum veniens per Angelos
primùm Pastoribus significa-
vit, ac demùm per se ipsum
antequàm in Cœlos ascenderet,
semel, & iterùm suis reli-
quit Discipulis; ubi omnia
Deo Patri reconciliavisset,
pacificans per sanguinem cru-
cis suæ, sive quæ in terris,
sive quæ in Cœlis sunt, Apos-
tolis etiam reconciliationis tra-
didit

CLEMENTE XIV.

P A P A

para perpetua memoria.

JESU-CHRISTO, Señor, y
Redentor nuestro, anunciado
Principe de la Paz por el Pro-
feta, lo que manifestó primero,
quando vino à este Mundo, por
medio de los Angeles à los Pas-
tores, y luego por si mismo,
vna, y muchas vezes à sus Dis-
cipulos, dexandoles encomen-
dada la paz, antes que subiesse à
los Cielos; despues que recon-
ciliò todas las cosas con Dios
Padre, y pacificò por la Sangre,
que derramò en la Cruz, todo
lo que ay, afsi en la tierra, co-
mo

didit ministerium, posuitque in eis verbum reconciliationis, ut legatione fungentes pro Christo, qui non est dissensionis Deus, sed pacis, & dilectionis, universo Orbi Pacem annuntiarent, & ad id potissimum sua studia conferrent, ac labores, ut omnes in Christo geniti solliciti essent servare unitatem spiritus in vinculo pacis, unum corpus, & unus spiritus, sicut vocati sunt in una spe vocationis, ad quam nequaquam pertingitur, ut inquit S. Gregorius Magnus, si non ad eam unita cum proximis mente curratur.

Hoc ipsum potiori quadam ratione nobis divinitus traditum reconciliationis verbum, & ministerium, ubi primum, meritis prorsus imparibus, erecti fuimus ad hanc Petri Sedem, in memoriam revocavimus, die, noctuque præ oculis habuimus, cordique altissimè inscriptum gerentes, ei pro viribus satisfacere con-

mo en los Cielos, les diò tambien à los Apostoles el ministerio de reconciliar, y estableciò entre ellos el uso de la palabra de la reconciliacion, para que exerciendo estos la Mission, que les havia sido dada por Christo, que no es Dios de la discordia, sino de la paz, y del amor, anunciaffen la paz à todo el Mundo, y empleassen principalmente en esto sus esfuerzos, y fatigas, à fin de que todos los Fieles regenerados en Christo, guardassen con diligente cuidado la vnidad de espíritu, con el vínculo de la paz, y fuesen vn cuerpo, y vn espíritu, assi como son llamados baxo de vna misma esperanza à la misma vocacion, la qual de ningun modo puede alcanzarse, si no se corre à ella, como dice San Gregorio el Grande, vnidamente con los proximos.

2. Este mismo ministerio, y palabra de la reconciliacion, que Dios nos hà confiado, traximos à la memoria con mayor razon, al punto que fuimos elevados à esta Silla de San Pedro, sin ningunos meritos nuestros; le hemos tenido presente de dia, y de noche, y conservandole profundamente grabado en el corazon, procuramos

tendimus, divinam ad id opem
 assidue implorantes, ut cogi-
 tationes, & consilia pacis no-
 bis, & universo dominico
 gregi Deus infundere digna-
 retur, ad eamque consequen-
 dam tutissimum nobis, fir-
 missimumque aditum reserare.
 Quinimò probè scientes, divi-
 no nos consilio constitutos fuisse
 super gentes, & super regna,
 ut in colenda vinea Sabaoth,
 conservandoque Christianæ Re-
 ligionis edificio, cujus Chris-
 tus est angularis lapis, evella-
 mus, & destruamus, & dis-
 perdamus, & dissipemus, &
 edificemus, & plantemus, eo
 semper fuimus animo, cons-
 tantique voluntate, ut quem-
 admodum pro Christianæ Rei-
 publicæ quiete, & tranquill-
 itate nihil à nobis prætermi-
 tendum esset censuimus, quod
 plantando, edificandoque esset
 quovis modo accommodatum;
 ita, eodem mutue charitatis
 vinculo exoptulante, ad evel-
 lendum, destruendumque quid-
 quid jucundissimum, etiam no-
 bis esset, atque gratissimum,
 & quo carere minimè posse-
 mus, sine maxima animi mo-
 lestia, & dolore, prompti equè
 essemus, atque parati.

ramos hacer todos nuestros es-
 fuerzos, para cumplir con él,
 implorando continuamente à
 este fin el auxilio Divino, para
 que Dios se dignasse inspirar-
 nos, y à todo el Rebaño del
 Señor, el deseo, y los medios
 de tener la paz, y mostrarnos
 el camino mas seguro, y mas
 sólido, para conseguirla. Pues
 sabiendo muy bien, que hemos
 sido constituidos por la Divina
 Providencia sobre las Nacio-
 nes, y Reynos todos, à fin de
 que, para cultivar la Viña del
 Señor, y conservar el Edificio
 de la Religion Christiana, cuya
 Piedra angular es Christo, ar-
 ranquemos, destruyamos, des-
 echemos, dissipemos, edifique-
 mos, y plantemos, siempre he-
 mos estado en el ánimo, y fir-
 me voluntad, de que asì como
 hemos juzgado, que nada de-
 biamos omitir de lo que plan-
 tando, y edificando, fuesse útil,
 para la quietud, y tranquilidad
 de la Christiandad, asì igual-
 mente, por pedirlo el mismo
 vínculo de la charidad mútua,
 debiamos estar prontos, y dis-
 puestos, para arrancar, y destruir
 qualquiera cosa, por mas apete-
 eida, y agradable, que nos fues-
 se, y de la qual no pudiessemos
 carecer, sin grandísimo senti-

Non

mien-

Non est sanè ambigendum, ea inter, quæ ad Catholicæ Reipublicæ bonum, felicitatemque comparandam plurimum conferunt, principem ferè locum tribuendum esse Regularibus Ordinibus, ex quibus amplissimum in universam Christi Ecclesiam quavis etate dimanavit ornamentum, præsidium, & utilitas. Hos idcirco Apostolica hæc Sedes approbavit non modò, suisque fulcita est auspiciis, verùm etiam pluribus auxit beneficiis, exemptionibus, privilegiis, & facultatibus, ut ex his ad pietatem excolendam, & Religionem, ad populorum mores verbo, & exemplo ritè informandos, ad fidei unitatem inter fideles servandam, confirmandamque, magis magisque excitarentur, atque inflammarentur. Ast ubi eò res devenit, ut ex aliquo Regulari Ordine, vel non amplius uberrimi ii fructus, atque optatissima emolumenta à Christiano Populo perciperentur, ad quæ afferenda fuerant primitus instituti, vel detrimento potius esse visi fuerint, ac perturbandæ magis Populo-

rum

miento, y dolor de nuestro corazon.

3. No es dudable, que entre las cosas, que ayudan mucho à conseguir el bien, y la felicidad de la Republica Catholica, merecen casi el primer lugar las Ordenes Regulares, pues de ellas ha dimanado en todos tiempo à la Iglesia de Christo grandissimo decoro, defensa, y vtilidad; por cuya razon èsta Silla Apostolica, no solo las aprobò, y fomentò con sus favores, sino que tambien las enriqueciò con muchos beneficios, essenciones, privilegios, y facultades, para que con esto se excitàran, è inflamàran mas, y mas, à promover la piedad, y Religion, à introducir con la predicacion, y exemplo las buenas costumbres en los Pueblos, y à que se conservàra, y confirmàra entre los Fieles la vnidad de la Fé; pero quando ha llegado el caso de que, ò el Pueblo Christiano no ha cogido de alguna Orden Regular aquellos abundantissimos frutos, y apetecida vtilidad, para cuyo fin havian sido desde el principio instituidas las Ordenes Regulares, ò mas bien se ha juzgado ser dañosas, y que antes sirven, para perturbar

rum tranquillitati, quàm eadem procurandæ accommodati; hæc eadem Apostolica Sedes, quæ eisdem plantandis operam impenderat suam, suamque interposuerat auctoritatem, eos vel novis communire legibus, vel ad pristinam vivendi severitatem revocare, vel penitus etiam evellere, ac dissipare minimè dubitavit.

Hac sanè de causa Innocentius Papa III. Prædecessor noster cùm comperiisset, nimiam Regularium Ordinum diversitatem gravem in Ecclesiam Dei confusionem inducere, in Concilio generali Lateranensi IV. firmitè prohibuit, nè quis de cætero novam Religionem inveniat; sed quicumque ad Religionem converti voluerit, unam de approbatis assumat; decrevitque insuper, ut qui voluerit Religiosam domum de novo fundare, Regulam, & Institutionem accipiat de approbatis. Undè consequens fuit, ut non liceret omninò novam Religionem instituere sine speciali Romani Pontificis licentia, & meritò quidem, nam cùm novæ Congregationes majoris perfectionis gratia instituantur, prius ab hac Sancta Apostolica Sede

ipsa

5
bar la tranquilidad de los Pueblos, que para contribuir à ella; èsta misma Silla Apostolica, que havia trabajado en plantarlas, interponiendo para ello su authoridad, no ha tenido embarazo en fortalecerlas con nuevas leyes, ò reducir las à la primitiva austeridad de vida, ò totalmente arrancarlas, ò dissiparlas.

4. Por esta razon, habiendo conocido el Papa Inocencio III, Prædecessor nuestro, que la demasiada variedad de Ordenes Regulares causaba mucha confusion en la Iglesia de Dios, prohibiò rigorosamente en el IV. Concilio general Lateranense, que en adelante se fundasse ninguna Orden nueva, mandando, que el que deseasse ser Religioso, entràra en vna de las Ordenes aprobadas; y ademàs de esto determinò, que el que quisiera nuevamente fundar alguna Casa Religiosa, tomàra la Regla, é Instituto de vna de las Ordenes aprobadas. De aqui resultò, que de ningun modo fue licito en adelante instituir ninguna nueva Orden, sin licencia especial del Pontifice Romano; y con justa razon, pues instituyendose estas con el fin de mayor perfeccion de vida, se debe

B

pri-

ipsa vite futuræ forma examinari, & perpendi debet diligenter, nè sub specie majoris boni, & sanctioris vitæ plurima in Ecclesia Dei incommoda, & fortassè etiam mala exoriantur.

Quamvis verò providentissimè hæc fuerint ab Innocentio III. Prædecessore constituta, tamèn postmodùm non solum ab Apostolica Sede importuna petentium inhiatio aliquorum Ordinum Regularium approbationem extorsit, verùm etiam nonnullorum præsumptuosa temeritas diversorum Ordinum præcipuè Mendicantium nondùm approbatorum effrenatam quasi multitudinem adinvenit. Quibus plenè cognitis, ut malo statim occurreret, Gregorius Papa X. paritèr Prædecessor noster in generali Concilio Lugdunensi renovata Constitutione ipsius Innocentii III. Prædecessoris districtius inhibuit, nè aliquis de cætero novum Ordinem, aut Religionem adinveniat, vel Habitum novæ Religionis assumat. Cunctas verò generalitèr Religiones, & Ordines Mendicantes post Concilium Lateranense IV. ad-

primero examinar, y considerar maduramente por esta Santa Sede Apostolica la forma de vida, que se intenta observar, para que no suceda, que sòcolor de mayor bien, y de vida mas santa, se originen en la Iglesia de Dios muchissimos inconvenientes, y aun quizà males.

5. Pero aunque Innocencio III, Predecessor nuestro, hizo esta disposicion con tanta prudencia; sin embargo, despues, no solo el importuno anhelo de los que solicitaban hacer nuevas fundaciones, sacò como por fuerza de la Silla Apostolica la aprobacion de varias Ordenes Regulares, sino que tambien la presuntuosa temeridad de algunos, inventò vna casi desenfrenada multitud de diferentes Ordenes, principalmente Mendicantes, sin haver obtenido aprobacion. Conociendo plenamente esto el Papa Gregorio X, tambien Predecessor nuestro, para ocurrir prontamente al mal, renovò en el Concilio general Lugdunense la Constitucion del dicho Innocencio III, Predecessor nuestro, y prohibiò mas estrechamente, que ninguno en adelante fundara nueva Orden, ò Religion, ò tomara el Abito de

inuentos, qui nullam confirmationem Sedis Apostolicæ meruerunt perpetuò prohibuit. Confirmatos autem ab Apostolica Sede modo decrevit subsistere infrascripto: ut videlicet Professoribus eorumdem Ordinum ita liceret in illis remanere, si voluerint, quòd nullum deinceps ad eorum professionem admitterent, nec de novo domum, vel aliquem locum acquirerent, nec domos, seu loca, quæ habebant, alienare valerent, sine ejusdem Sanctæ Sedis licentia speciali. Ea enim omnia dispositioni Sedis Apostolicæ reservavit in Terræ sanctæ subsidium, vel pauperum, vel alios pios usus per Locorum Ordinarios, vel eos, quibus Sedes ipsa commiserit, convertenda. Personis quoque ipsorum Ordinum omninò interdixit quoad extraneos prædicationis, & audiendi confessiones officium, aut etiam sepulturam. Declaravit tamen in hac Constitutione, minimè comprehensos esse Prædicatorum, & Minorum Ordines, quos evidens ex eis utilitas Ecclesiæ Universali proveniens perhibebat approbatos. Voluitque insuper Eremitarum Sancti Augustini, & Carmelitarum

Or-

7
ninguna Orden nueva; y prohibiò perpetuamente, por punto general, todas las Religiones, y Ordenes Mendicantes fundadas despues del Concilio IV. Lateranense, que no havian obtenido confirmacion de la Sede Apostolica, y determinò, que las Ordenes confirmadas por la Silla Apostolica, subsistieran del modo siguiente, es à saber: Que los Professos en dichas Ordenes pudiesen permanecer en ellas, si quisiesen, con tal, que no admitiesen à ninguno en adelante à la Profesion, ni adquiriesen de nuevo ninguna casa, ò possession, ni pudiesen enagenar las casas, ò possessions, que tenian, sin licencia especial de la misma Santa Sede, reservando todas estas cosas à la disposicion de la Silla Apostolica, para que las convirtieran en socorro de la Tierra santa, ò de los pobres, ò en otros usos piadosos, los Ordinarios Locales, ò aquellos, à quienes diera comission la dicha Sede; y quitò enteramente à los Individuos de dichas Ordenes la licencia de predicar, y de confessar à los estraños, prohibiendoles, que les diessen sepultura. Tambien declarò, que en esta Constitucion no se com-
pre-

Ordines in solido statu permanere, ex eo quod istorum institutio prædictum generale Concilium Lateranense præcesserat. Demùm singularibus personis Ordinum, ad quos hæc Constitutio extendebatur, transeundi ad reliquos Ordines approbatos, licentiam concessit generalem; ita tamen, ut nullus ordo ad alium, vel Conventus ad Conventum se, ac loca sua totalitèr transferret, non obtenta prius speciali Sedis Apostolicæ licentia.

Hiscemet vestigiis secundùm temporum circumstantias inhaeserunt alii Romani Pontifices Prædecessores nostri, quorum omnium decreta longum esset referre. Inter cæteros verò Clemens Papa V. paritèr Prædecessor noster per suas sub plumbo 6. nonas Maii anno Incarnationis Dominicæ 1312

prehendían las Ordenes de Predicadores, y de los Menores, à las quales daba por aprobadas la evidente vtilidad, que resultaba de ellas à toda la Iglesia; y ademàs de esto quiso, que las Ordenes de los Hermitaños de San Augustin, y de los Carmelitas, quedassen enteramente en su estado, mediante, que la Institucion de estas Ordenes era anterior al sobredicho Concilio general Lateranense. Finalmente concediò en general à todos los Individuos de las Ordenes, que quedaban comprehendidos en esta Constitucion, licencia, para passar à las demàs Ordenes aprobadas; pero con tal, que ninguna Orden se passasse enteramente à otra, ni ningun Convento à otro Convento con todos sus Individuos, y Posesiones, sin haver primero obtenido licencia especial de la Silla Apostolica.

6. Estas mismas huellas siguieron, segun las circunstancias de los tiempos, otros Pontifices Romanos, Prædecessores nuestros, de cuyos Decretos sería muy molesto hacer individual mencion. Entre estos el Papa Clemente V, igualmente Prædecessor nuestro, por sus letras expedidas con el Sello de plo-

expeditas litteras Ordinem Militarem Templariorum nuncupatorum, quamvis legitime confirmatum, & aliàs de Christiana Republica adeò præclare meritum, ut à Sede Apostolica insignibus beneficiis, privilegiis, facultatibus, exemptionibus, licentiis cumulatus fuerit, ob universalem diffamationem suppressit, & totaliter extinxit, etiamsi Concilium generale Viennense, cui negotium examinandum commiserat, à formali, & definitiva ferenda sententia censuerit se abstinere.

Sanctus Pius V. similiter Prædecessor noster, cujus insignem sanctitatem piè colit, & veneratur Ecclesia Catholica, Ordinem Regularem Fratrum Humiliatorum, Concilio Lateranensi anteriorem, approbatumque à felicis recordationis Innocentio III. Honorio III. Gregorio IX. & Nicolao V. Romanis Pontificibus Prædecessoribus itidem nostris, ob inobedientiam Decretis Apostolicis, discordias domesticas, & externas exortas, nullam

om-

9
plomo, à 2 de Mayo, año de la Encarnacion del Señor 1312. suprimió, y extinguió enteramente la Orden Militar de los Templarios, por estar generalmente difamados, aunque dicha Orden havia sido confirmada legitimamente, y havia contraído vn merito tan distinguido en la Republica Christiana, que fuè colmada por la Sede Apostolica de insignes beneficios, privilegios, facultades, effenciones, y prerogativas; sin embargo de que el Concilio general de Viena (*del Delfinado*) à quien havia el mismo Clemente cometido el conocimiento de la causa, creyò, deber abstenerse de pronunciar sententia formal, y definitiva.

7. San Pio V. tambien Prædecessor nuestro, cuya insigne santidad reverencia, y venera en los Altares la Iglesia Catholica, extinguió, y abolió enteramente la Orden Regular de los Humillados, que havia sido fundada antes del Concilio Lateranense, y aprobada por Innocencio III. Honorio III. Gregorio IX. y Nicolao V. Pontifices Romanos, Prædecessores nuestros, de feliz memoria, por su inobediencia à los Decretos Apostolicos, por

C

las

omnino futuræ virtutis specimen ostendentem, & ex eo quia aliqui ejusdem Ordinis in necem Sancti Coroli Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalis Borromei, Protectoris, ac Visitatoris Apostolici dicti Ordinis, sceleratè conspiraverint, extinxit, ac penitus abolevit.

Recolende memoriæ Urbanus Papa VIII. etiam Prædecessor noster per suas in simili forma Brevis die 6. Februarii 1626. expeditas litteras Congregationem Fratrum Conventualium Reformatorum à felicis memoriæ Sixto Papa V. itidem Prædecessore nostro solemniter approbatam, & pluribus beneficiis, ac favoribus auctam, ex eo quia ex prædictis Fratribus ii in Ecclesia Dei spirituales fructus non prodierint, imò quàm plures differentie inter eosdem Fratres Conventuales Reformatos, ac Fratres Conventuales non Reformatos ortæ fuerint, perpetuò suppressit, ac extinxit: Domus, Conventus, loca, suppellectilem, bona, res, actiones, & jura ad prædictam Congregationem spectantia Ordini

Fra-

las discordias domesticas, y externas, que fuscitaron, porque no daba èsta Orden absolutamente ningunas muestras de virtud para en lo successivo, y tambien porque algunos Individuos de ella intentaron malvadamente dár la muerte à San Carlos Borromèò, Cardinal de la Santa Iglesia Romana, Protector, y Visitador Apostolico de la dicha Orden.

8. El Papa Urbano VIII. tambien Prædecessor nuestro, de venerable memoria, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve, à 6. de Febrero de 1626, suprimio perpetuamente la Congregacion de los Religiosos Conventuales Reformatos, aprobada solemnemente por el Papa Sixto V. tambien Prædecessor nuestro, de feliz memoria, y fomentada por èl con muchos beneficios, y favores, y la extinguiò, porque de los enunciados Religiosos no resultaban à la Iglesia de Dios aquellos frutos espirituales, que, como và dicho, se debian esperar; àntes bien se originaron muchas disensiones entre los dichos Religiosos Conventuales Reformatos, y los no Reformatos: y concediò, y assignò à la Orden de

Re-

Fratrum Minorum Sancti Francisci Conventualium concessit, & assignavit, exceptis tantum domo Neapolitana, & domo Sancti Antonii de Padua nuncupata de Urbe, quam postremam Camerae Apostolicae applicavit, & incorporavit, suaeque, suorumque Successorum dispositioni reservavit: Fratribus denique praedictae suppressae Congregationis ad Fratres Sancti Francisci Capuccinos, seu de Observantia nuncupatos transitum permisit.

Idem Urbanus Papa VIII. per alias suas in pari forma Brevis die 2. Decembris 1643. expeditas litteras Ordinem Regularem Sanctorum Ambrosii, & Barnabae ad nemus perpetuo suppressit, extinxit, & abolevit, subiecitque Regulares praedicti suppressi Ordinis jurisdictioni, & correctioni Ordinariorum Locorum, praedictisque Regularibus licentiam concessit se transferendi ad alios Ordines Regulares ab Apostolica Sede approbatos. Quam suppressionem recolende memoriae Innocentius Papa X. Praedecessor quoque noster

Religiosos Menores Conventuales de San Francisco, las casas, Conventos, posesiones, muebles, bienes, efectos, acciones, y derechos, que pertenecian à la dicha Congregacion; exceptuando solamente la Casa de Napoles, y la Casa de San Antonio de Padua de Roma, la qual aplicò, è incorporò à la Camara Apostolica, y la reservò à la disposicion de sus Successores; y finalmente permitiò à los Religiosos de la Congregacion suprimida, que pudieran passar à los Regulares de la Observancia de San Francisco, ò à los Capuchinos.

9. El mismo Papa Urbano VIII. por otras Letras suyas expeditas en igual forma de Breve à 2. de Diciembre de 1643. suprimìò perpetuamente, extinguiò, y aboliò la Orden Regular de San Ambrosio, y San Bernabè *ad nemus*, y sometìò los Regulares de la sobredicha Orden suprimida à la jurisdiccion, y correccion de los Ordinarios Locales, concediendoles licencia, para passar à otras Ordenes Regulares aprobadas por la Silla Apostolica; la qual suppression confirmò solemnemente el Papa Innocencio X. tambien Predecessor nuestro,

solemnitèr per suas sub plumbo Kalendis Aprilis anno Incarnationis Dominicæ 1645. expeditas litteras confirmavit; Et insuper Beneficia, Domus, Monasteria prædicti Ordinis, que antea Regularia erant, ad Sæcularitatem reduxit, ac in posterum Sæcularia fore, Et esse declaravit.

Idemque Innocentius X. Prædecessor per suas in simili forma Breves die 16. Martii 1645. ob graves perturbaciones excitatas inter Regulares Ordinis Pauperum Matris Dei Scholarum Piarum, etsi Ordo ille prævio maturo examine à Gregorio Papa XV. Prædecessore nostro solemnitèr approbatus fuerit, præfatum Regularem Ordinem in simplicem Congregationem, absque ullorum Votorum emissionem, ad instar Instituti Congregationis Presbyterorum Sæcularium Oratorii in Ecclesia S. Mariæ in Vallicella de Urbe Sancti Philippi Neri nuncupata, reduxit: Regularibus prædicti Ordinis sic reducti transitum ad quamcumque Religionem approbatam concessit: admissionem Novitiorum, Et admissorum professionem interdixit:

su-

de venerable memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo, à primero de Abril, año de la Encarnacion del Señor 1645. y además de esto secularizò los Beneficios, Casas, y Monasterios de la sobredicha Orden, que antes eran Regulares, y declarò, que en lo succesivo debian ser, y fuessen Sæculares.

10. Y el mismo Innocencio X. Prædecessor nuestro, por sus Letras expedidas en igual forma de Breve à 16. de Marzo de 1645. por las grandes disensiones, que se havian suscitado entre los Regulares de la Orden de Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pias, sin embargo de que esta Orden Regular, despues de vn maturo examen, havia sido aprobada solemnemente por el Papa Gregorio XV. Prædecessor nuestro, la reduxo à simple Congregacion, sin la obligacion de hacer Voto alguno en ella, à imitacion del Instituto de la Congregacion de los Presbyteros Sæculares del Oratorio de San Felipe Neri, establecida en la Iglesia de Santa Maria in Vallicella de Roma, y concediò à los Regulares de dicha Orden, reducida y à Congrega-

ga-

superioritatem deniquè, & jurisdictionem, quæ penès Ministrum Generalem, Visitatores, aliosque Superiores residebat, in Ordinarios Locorum totalitèr transtulit: quæ omnia per aliquot annos consecuta sunt effectum, donec tandem Sedes hæc Apostolica, cognita prædicti Instituti utilitate, illum ad pristinam Votorum solemnium formam revocavit, ac in perfectum Regularem Ordinem redegit.

Per similes suas in pari forma Brevis die 29. Octobris 1650. expeditas litteras idem Innocentius X. Prædecessor ob discordias quoquè, & dissensiones exortas suppressit totalitèr Ordinem Sancti Basilii de Armenis: Regulares prædicti suppressi Ordinis omnimodè jurisdictioni, & obedientiæ Ordinariorum Locorum subjecit in Habitu Clericorum Sæcularium, assignata iisdem congrua sustentatione ex redditibus Conventuum suppressorum: illisque etiam facultatem transeundi ad quam-
cum-

gacion, que pudieffen passar à qualquiera Orden aprobada, prohibiendoles, que admitieffen Novicios, y que professassen los que estaban admitidos; y finalmente transfiriò del todo à los Ordinarios Locales la superioridad, y jurisdicción, que residia en el Ministro General, Visitadores, y demàs Superiores de ella: todas las quales cosas tuvieron efecto por algunos años, hasta que despues, habiendo conocido èsta Silla Apostolica la vtilidad del sobredicho Instituto, la restituyò à la forma primitiva de los Votos solemnes, y la volviò à erigir en Orden Regular perfecta.

11. El mismo Innocencio X. Predecessor nuestro, por otras semejantes Letras expeditas, tambien en forma de Breve, à 29. de Octubre de 1650. suprimì enteramente la Orden de San Basilio de Armenis, por las discordias, y dissensiones, que tambien se fuscitaron, y fometiò en vn todo los Regulares de dicha Orden suprimida, reducidos al Abito de Clerigos Seculares, à la jurisdicción, y obediencia de los Ordinarios Locales, assignandoles la congrua sustentacion de las rentas de los Conventos suprimidos, y

D

con-

cumque Religionem approbatam concessit.

Paritèr ipse Innocentius X. Prædecessor per alias suas in dicta forma Brevis die 22. Junii 1651. expeditas litteras, attendens nullos spirituales fructus ex Regulari Congregatione Presbyterorum Boni Jæsus in Ecclesia sperari posse, præfatam Congregationem perpetuò extinxit: Regulares prædictos jurisdictioni Ordinariorum Locorum subjecit, assignata eisdem congrua sustentatione ex redditibus suppressæ Congregationis, Et cum facultate transeundi ad quemlibet Ordinem Regularem approbatum à Sede Apostolica, suoque arbitrio reservavit applicationem bonorum prædictæ Congregationis in alios pios usus.

Deniquè felicitis recordationis Clemens Papa IX. Prædecessor itidè m noster cùm animadverteret, tres Regulares Ordines, Canoniorum videlicèt Regularium Sancti Georgii in Alga nuncupatorum, Hieronymianorum de Fesulis, ac tandem Jesuatorum à Sancto Joanne Columbino institutorum

pa-

concediendoles tambien facultad, para passar à qualquiera Orden aprobada.

12. Atendiendo afsimismo el dicho Innocencio X. Prædecessor nuestro, à que no se podian esperar en la Iglesia ningunos frutos espirituales de la Congregacion de Presbyteros Regulares del Buen Jæsus, la extinguiò perpetuamente por otras Letras suyas, expeditas en dicha forma de Breve, à 22. de Junio de 1651. y sometio los mencionados Regulares à la jurisdiccion de los Ordinarios Locales, assignandoles la congrua sustentacion de las rentas de la Congregacion suprimida, y dandoles facultad, para passar à qualquiera Orden Regular aprobada por la Silla Apostolica, y reservò à su arbitrio la aplicacion de los bienes de la sobredicha Congregacion à otros fines piadosos.

13. Ultimamente reconociendo el Papa Clemente IX. de feliz memoria, tambien Prædecessor nuestro, que las tres Ordenes Regulares, es à saber, la de los Canonigos Reglares de San Jorge *in Alga*, la de los Geronimos *de Fièscoli*, y la de los Jesuatos, instituida por San Juan Columbino, eran de poca,

ò

parum, vel nihil utilitatis, & commodi Christiano populo afferre, aut sperare posse, eos esse aliquando allaturos, de iis supprimendis, extinguendisque consilium cepit, idque perfecit suis litteris in simili forma Brevis die 6. Decembris 1668. expeditis; eorumque bona, & redditus satis conspicuos, Venetorum Republica postulante, in eos sumptus impendi voluit, qui ad Cretense bellum adversus Turcas sustinendum erant necessario subeundi.

In his verò omnibus discernendis, perficiendisque satius semper duxerunt Predecessores nostri ea uti consultiſſima agendi ratione, quam ad intercludendum penitus aditum animorum contentionibus, & ad quælibet amovenda dissidia, vel partium studia magis conferre existimarunt. Hinc molesta illa, ac plena negotii prætermiſſa methodo, quæ in forensibus instituendis judiciis adhiberi consuevit, prudentiæ legibus unice inherentes, ea potestatis plenitudine, qua tanquam Christi in terris Vicarii, ac supremi Christianæ Reipublicæ moderatores amplissimè donati sunt, rem omnem

ab-

ò ninguna utilidad, y provecho à la Christiandad, y que no se podia esperar, que en ningun tiempo fuesſen mas vtiles, tomò la resolucion de suprimirlas, y extinguirlas: lo que executò por sus Letras expedidas, en igual forma de Breve, en el dia 6. de Diciembre de 1668. y à petition de la Republica de Venecia, diò à sus considerables bienes, y rentas, el destino de que se invirtiesſen en los gastos, que era necesario soportar, para la Guerra de Candia con los Turcos.

14. Pero para tomar resolucion en todos los dichos asuntos, y llevarlos à efecto, siempre tuvieron por mas acertado nueſtros Predecessores vſar de aquel prudentiſſimo modo de obrar, que juzgaron mas conducente, para cerrar del todo la puerta à las disputas, y evitar toda dissension, ò los manejos de los Interessados; por lo qual, omitiendo el prolixo, è intrincado methodo, que està adoptado, para seguir las causas por los trámites judiciales, atendiéndose vnicamente à las leyes de la prudencia, y vſando de la plenitud de potestad, que les corresponde, como à Vicarios de Christo en la tierra, y supremas

absolvendam curarunt, quin Regularibus Ordinibus suppressioni destinatis, veniam facerent, & facultatem sua experiendi jura, & gravissimas illas vel propulsandi criminationes, vel causas amolliendi, ob quas ad illud consilii genus suscipiendum adducebantur.

His igitur, aliisque maximi apud omnes penderis, & auctoritatis exemplis nobis antè oculos propositis, vehementique simul flagrantibus cupiditate, ut in ea, quam infra aperiemus, deliberatione, fidenti animo, tutoque pede incedamus, nihil diligentiae omisimus, & inquisitionis, ut quidquid ad Regularis Ordinis qui Societatis Jesu vulgò dicitur, originem pertinet, progressum, hodiernumque statum perscrutaremur; & comperitum inde habuimus, cum ad animarum salutem, ad Hæreticorum, & maxime Infidelium conversionem, ad majus denique pietatis, & Religionis incrementum à Sancto suo Conditoribus fuisse institutum; atque ad arctissimum hujusmodi finem facilius, feliciusque consequendum, arctissimo Evan-
ge-

Cabezas de la Christiandad, tuvieron à bien concluirlo todo, sin dar permiso, ni facultad à las Ordenes Regulares, que iban à ser suprimidas, para que hiciesen sus defensas en tela de Justicia, ni para rebatir las gravissimas acusaciones, ò remover las causas, por las quales se hallaban impelidos à tomar aquella resolucion.

15. Teniendo, pues, à la vista estos, y otros exemplares, (que en el concepto de todos son de gran peso, y authoridad) y deseando al mismo tiempo con el mayor anhelo proceder con acierto, y seguridad, à la determinacion, que aqui adelante manifestaremos, no hemos omitido ningun trabajo, ni diligencia, para la exacta averiguacion de todo lo perteneciente al origen, progreso, y estado actual de la Orden de Regulares, comunmente llamada la Compañia de Jesus, y hemos encontrado, que ésta fué instituida por su Santo Fundador para la salvacion de las almas, para la conversion de los Hereges, y con especialidad la de los Infieles, y finalmente para aumento de la piedad, y Religion; y que para conseguir mejor, y mas facil-

gelicæ paupertatis voto tam in communi, quam in particulari fuisse Deo consecratum, exceptis tantummodò studiorum, seu litterarum Collegiis, quibus possidendi redditus ita facta est vis, & potestas, ut nihil tamen ex iis redditibus in ipsius Societatis commodum, utilitatem, ac usum impendi unquam possit, atque converti.

His, aliisque Sanctissimis legibus probata primùm fuit eadem Societas Jesu à recolende memoriæ Paulo Papa III. Prædecessore nostro per suas sub plumbo quinto Kalendas Octobris anno Incarnationis Dominicæ 1540. expeditas litteras, ab eodemque concessa ei fuit facultas condendi jura, atque statuta, quibus Societatis præsidio, incolumitati, atque regimini firmissimè consuleretur. Et quamvis idem Paulus Prædecessor Societatem ipsam angustissimis sexaginta dumtaxat alumnorum limitibus ab initio circumscripsisset; per alias tamèn suas iidem sub plumbo pridie Kalendas Martii anno Incarnationis Dominicæ 1543. expeditas litteras locum dedit eadem in Societate

cilmente este tan deseado fin, fué consagrado à Dios con el estrechissimo Voto de la pobreza evangelica, tanto en comun, como en particular, à excepcion de los Colegios de estudios, à los quales se les permitiò, que tuviesen rentas; pero con tal, que ninguna parte de ellas se pudiesse invertir en beneficio, y vtilidad de dicha Compañia, ni en cosas de su vfo.

16. Con estas, y otras leyes santissimas, fué aprobada al principio la dicha Compañia de Jesus por el Papa Paulo III. Prædecessor nuestro, de venerable memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo en el dia 27. de Septiembre del año de la Encarnacion del Señor 1540. y se le concediò por este Pontifice facultad de formar la Regla, y Constituciones, con las quales se lograsse la estabilidad, conservacion, y gobierno de la Compañia. Y aunque el mismo Paulo, Prædecessor nuestro, havia al principio ceñido à la dicha Compañia en los estrechissimos limites, de que se compusiera solo del numero de sesenta Individuos; sin embargo por otras Letras suyas, expedidas tambien con

*is omnibus, quos in eam ex-
 cipere illius moderatoribus vi-
 sum fuisset opportunum, aut
 necessarium. Anno deinde
 1549. suis in simili forma
 Brevis die 15. Novembris ex-
 peditis litteris idem Paulus
 Prædecessor, pluribus, atque
 amplissimis Privilegiis eam-
 dem Societatem donavit, ac in
 his indultum aliàs per eundem
 Præpositis Generalibus dictæ
 Societatis concessum admittendi
 viginti Presbyteros Coadjuto-
 res spirituales, eisque imper-
 tiendi easdem facultates, gra-
 tias, & auctoritatem, quibus
 Socii ipsi professi donantur,
 ad alios quoscumque, quos ido-
 neos fore iidem Præpositi Ge-
 nerales censuerint, ullo abs-
 que limite; & numero exten-
 dendum voluit, atque manda-
 vit; ac præterea Societatem
 ipsam, & universos illius
 Socios, & personas, illorum-
 que bona quæcumque ab omni
 superioritate, jurisdictione, cor-
 rectione quorumcumque Ordini-
 nariorum exemit, & vindica-
 vit, ac sub sua, & Apostolicæ
 Sedis protectione suscepit.*

el Sello de plomo en el dia 28.
 de Febrero del año de la En-
 carnacion del Señor 1543.
 permitiò, que pudieffen entrar
 en la dicha Compañia todos
 aquellos, que los Superiores de
 ella tuvieffen por conveniente,
 y necessario recibir. Ultima-
 mente, el mismo Paulo, Pre-
 decessor nuestro, por sus Le-
 tras expedidas en igual forma
 de Breve à 15. de Noviembre
 de 1549. concediò à la dicha
 Compañia muchos, y amplissi-
 mos Privilegios, y entre estos
 quiso, y mandò, que el Indulto,
 que antes havia concedido à sus
 Prepositos Generales, de que
 pudieffen admitir veinte Pres-
 byteros para Coadjutores espi-
 rituales, y concederles las mis-
 mas facultades, gracias, y au-
 thoridad, que gozaban los In-
 dividuos professos, se extendieffe
 se à todos los que los mismos
 Prepositos Generales juzgassen
 idóneos, sin ninguna limitacion
 en el numero; y ademàs de
 esto declarò libre, y essenta à la
 dicha Compañia, y à todos sus
 Professos, y demàs Individuos,
 y à todos los bienes de estos, de
 toda jurisdicción, corrección, y
 subordinacion de qualesquiera
 Ordinarios, y tomò à la dicha
 Compañia, è Individuos de ella,
 baxo

baxo de la proteccion fuya, y de la Silla Apostolica.

17. No fue menor la liberalidad, y munificencia de los demàs Predecesores nuestros con la dicha Compañia: pues consta, que por Julio III. Paulo IV. Pio IV. y V. Gregorio XIII. Sixto V. Gregorio XIV. Clemente VIII. Paulo V. Leon XI. Gregorio XV. Urbano VIII. y otros Pontifices Romanos, de feliz memoria, han sido confirmados, ò ampliados con nuevas concessiones, ò manifiestamente declarados los Privilegios, que antes havian sido concedidos à la dicha Compañia. Pero por el mismo contexto, y palabras de las Constituciones Apostolicas, se echa de ver claramente, que en la dicha Compañia, casi desde su origen, empezaron à brotar varias semillas de dissensiones, y contenciones, no tan solamente de los Individuos de la Compañia entre si mismos, sino tambien de esta con otras Ordenes de Regulares, el Clero Secular, Universidades, Escuelas públicas, Cuerpos Literarios, y aun hasta con los mismos Soberanos, en cuyos Dominios havia sido admitida la Compañia, y que las dichas contiendas, y discordias se

Haud minor fuit reliquorum Prædecessorum nostrorum eandem ergà Societatem liberalitas, ac munificentia. Constat enim à recolendæ memoriæ Julio III. Paulo IV. Pio IV. & V. Gregorio XIII. Sixto V. Gregorio XIV. Clemente VIII. Paulo V. Leone XI. Gregorio XV. Urbano VIII. aliisque Romanis Pontificibus, Privilegia eidem Societati jam antea tributa vel confirmata fuisse, vel novis aucta accessionibus, vel apertissimè declarata. Ex ipso tamen Apostolicarum Constitutionum tenore, & verbis palàm colligitur eadem in Societate suo ferè ab initio varia dissidiorum, ac emulationum semina pullulasse, ipsos non modò inter Socios, verùm etiam cum aliis Regularibus Ordinibus, Clero Seculari, Academiis, Universitatibus, publicis litterarum gymnasiis, & cum ipsis etiam Principibus, quorum in Ditionibus Societas fuerat excepta; easdemque contentiones, & dissidia excitata modò fuisse de votorum indole, & natura, de tempore admittendorum Sociorum ad vota, de facultate Socios expellen-

len-

ful-

tendi, de iisdem Sociis ad Sacros Ordines promovendis sine congrua, ac sine Votis solemnibus contra Concilii Tridentini, ac sanctæ memoriæ Pii Papæ V. Prædecessoris nostri decreta; modò de absoluta potestate, quam Præpositus Generalis ejusdem Societatis sibi vindicabat, ac de aliis rebus ipsius Societatis regimen spectantibus; modò de variis doctrinæ capitibus, de scholis, de exemptionibus, & Privilegiis, quæ Locorum Ordinarii, aliæque personæ in Ecclesiastica, vel Seculari dignitate constitutæ sue noxia esse jurisdictioni, ac juribus contendeant: ac demùm minimè defuerunt gravissimæ accusationes eisdem Sociis objectæ, quæ Christianæ Reipublicæ pacem, ac tranquillitatem non parùm perturbarunt.

Multe hinc ortæ adversus Societatem querimoniæ, quæ nonnullorum etiam Principum auctoritate munitæ, ac relationibus

fuscitaron, así sobre la calidad, y naturaleza de los Votos, sobre el tiempo, que se requiere, para admitir à la profesion los Individuos de la Compañia, sobre la facultad de expelerlos, y sobre la promocion de los mismos à los Ordenes Sacros, sin congrua, y sin haver hecho los Votos solemnnes, contra lo dispuesto por el Concilio de Trento, y lo mandado por el Papa Pio V. de santa memoria, Prædecessor nuestro, como sobre la potestad absoluta, que se arrogaba el Preposito General de dicha Compañia, y sobre otras cosas pertenecientes al gobierno de la misma, è igualmente sobre varios puntos de doctrina, sobre sus Escuelas, essenciones, y Privilegios, à los quales los Ordinarios Locales, y otras personas constituidas en dignidad Ecclesiastica, ò Secular, se oponian, como perjudiciales à su jurisdiccion, y derechos. Y finalmente fueron acusados los Individuos de la Compañia en materias muy graves, que perturbaron mucho la paz, y tranquilidad de la Christiandad.

18. De aquí nacieron muchas quejas contra la Compañia, que apoyadas tambien con la authoridad, y officios de algunos

nibus ad recolendæ memoriæ Paulum IV. Pium V. & Sixtum V. Prædecessores nostros delatæ fuerint. In his fuit claræ memoriæ Philippus II. Hispaniarum Rex Catholicus, qui tum gravissimas, quibus ille vehementer impellebatur, rationes, tum etiam eos, quos ab Hispaniarum Inquisitoribus adversus immoderata Societatis Privilegia, ac regiminis formam acceperat, clamores, & contentionum capita à nonnullis ejusdem etiam Societatis viris doctrina, & pietate spectatissimis confirmata, eidem Sixto V. Prædecessori exponenda curavit, apud eundemque egit, ut Apostolicam Societatis visitationem decerneret, atque committeret.

Ipsius Philippi Regis petitionibus, & studiis, quæ summa inniti æquitate animadvertenterat, annuit idem Sixtus Prædecessor, delegitque ad Apostolici Visitatoris munus Episcopum prudentia, virtute, & doctrina omnibus commendatissimum; ac præterea Congregationem designavit nonnullorum Sanctæ Romanæ Ecclesie

nos Soberanos, fueron expuestas à Paulo IV. Pio V. y Sixto V. de venerable memoria, Prædecessores nuestrs. Uno de aquellos fuè Felipe II. Rey Catolico de las Españas, de esclarecida memoria, el qual hizo exponer à dicho Sixto V. Prædecessor nuestro, asi las gravissimas causas, que movian su Real ánimo, como tambien los clamores, que havian hecho llegar à sus oídos los Inquisidores de las Españas contra los inmoderados Privilegios, y la forma de gobierno de la Compañia, juntamente con los motivos de las dissensiones, confirmados tambien por algunos Varones virtuosos, y sabios de la misma Orden, haciendo instancia al mismo Pontifice, para que mandara hacer Visita Apostolica de la Compañia, y diera comission para ella.

19. Condescendiò el mencionado Sixto, Prædecessor nuestro, à los deseos, è instancias de dicho Rey, y reconociendo, que eran summamente fundadas, y justas, eligiò por Visitador Apostolico à vn Obispo de notoria prudencia, virtud, y doctrina; y además de esto nombrò vna Congregacion de algunos Cardenales de la Santa Iglesia

clesiæ Cardinalium, qui ei rei perficiendæ sedulam navarent operam. Verùm dicto Sixto V. Prædecessore immatura morte prærepto, saluberrimum ab eo susceptum consilium evanuit, omnique caruit effectu. Ad supremum autem Apostolatus apicem assumptus felicitis recordationis Gregorius Papa XIV. per suas litteras sub plumbo quarto Kalendas Julii anno Dominicæ Incarnationis 1591. expeditas, Societatis Institutum amplissimè iterum approbavit; rataque haberi jussit, ac firma Privilegia quæcumque eidem Societati à suis Prædecessoribus collata; Et illud præ cæteris, quo cautum fuerat, ut à Societate expelli, dimittique possent Socii, forma judiciaria minimè adhibita, nulla scilicet præmissa inquisitione, nullis confectis actis, nullo ordine judiciario servato, nullisque terminis, etiam substantialibus servatis, sola facti veritate inspecta, culpe vel rationabilis cause tantum ratione habita, ac personarum, aliarumque circumstantiarum. Altissimum insuper silentium imposuit; vetuitque sub pœna potissimum excommunicationis latæ sententiæ, nè quis dictæ

Iglesia Romana, para que atendiesen con el mayor cuidado à la consecucion de este intento; pero quedò frustrada, y no tuvo ningun efecto esta tan saludable resolucion, que havia tomado el mencionado Sixto V. Prædecessor nuestro, por haver fallecido luego. Y havien- do sido elevado al Solio Pontificio el Papa Gregorio XIV. de feliz memoria, por sus Letras expedidas con el Sello de plomo à 28. de Junio del año de la Encarnacion del Señor 1591. aprobò de nuevo el Instituto de la Compañia, y confirmò, y mandò, que se le guardassen todos los Privilegios, que por sus Prædecessores havian sido concedidos à dicha Compañia, y principalmente aquel, por el qual se le concedia facultad, para que pudiesen ser expelidos, y echados de ella sus Individuos, sin observar las formalidades del Derecho, es à saber: sin preceder ninguna informacion, sin formar processo, sin observar ningun orden judicial, ni dár ningunos terminos, aun los mas sustanciales; sino solo en vista de la verdad del hecho, y atendiendo à la culpa, ò solamente à vna causa razonable, ò à las personas, y demàs cir-

*Societatis Institutum, Constitutiones, aut Decreta directè, vel indirectè impugnare aude-
ret, vel aliquid de iis quovis
modo immutari curaret. Jus
tamèn cuilibet reliquit, ut
quidquid addendum, minuen-
dum, aut immutandum cen-
seret, sibi tantummodò, & Ro-
manis solùm Pontificibus pro
tempore existentibus vel im-
mediatè, vel per Apostolicæ
Sedis Legatos, seu Nuntios
significare posset, atque pro-
ponere.*

*Tantum verò abest, ut
hæc omnia satis fuerint com-
pescendis adversùs Societatem
clamoribus, & querelis, quin
potiùs magis, magisque uni-
versum ferè Orbem pervase-
runt molestissimæ contentiones
de Societatis doctrina, quam
fidei veluti Orthodoxæ, bonis-
que moribus repugnantem plu-
rimi traduxerunt; domesticæ
etiam, externæque efferbuerunt
dissensiones, & frequentiores
factæ sunt in eam, de nimia*

po-

circunstancias. Además de es-
to impuso perpetuo silencio à
cerca de lo sobredicho; y pro-
hibiò sò pena, entre otras, de
excomunion mayor *latæ sen-
tentia*, que nadie se atreviesse à
impugnar directa, ni indirecta-
mente el Instituto, las Consti-
tuciones, ò los Estatutos de la
dicha Compañia, ni intentasse,
que se innovàra nada de ellos
en ninguna manera. Pero dexò
à qualquiera la libertad, de
que pudiesse hacer presente, y
proponer solamente à èl, y à
los Pontifices Romanos, que en
adelante fuessen, ò directamen-
te, ò por medio de los Lega-
dos, ò Nuncios de la Silla
Apostolica, lo que juzgasse, de-
berse añadir, quitar, ò mudar
en ellos.

20. Pero aprovechò tan po-
co todo esto, para acallar los
clamores, y quejas suscitadas
contra la Compañia, que àntes
bien se llenò mas, y mas casi to-
do el mundo de muy reñidas
disputas sobre su doctrina, la
qual muchos daban por repug-
nante à la Fé Catholica, y à las
buenas costumbres: encendie-
ronse tambien mas las dissen-
siones domesticas, y externas, y
se multiplicaron las acusacio-
nes contra la Compañia, prin-
cipal-

potissimum terrenorum bonorum cupiditate accusationes; ex quibus omnibus suam hauserunt originem tum perturbationes illæ omnibus satis cognitæ, quæ Sedem Apostolicam ingenti mœrore affecerunt, ac molestia; tum capta à Principibus nonnullis in Societatem consilia. Quo factum est, ut eadem Societas novam Instituti sui, ac Privilegiorum confirmationem à felicis recordationis Paulo Papa V. Prædecessore nostro impetratura, coacta fuerit ab eo petere, ut rata habere vellet, suaque confirmare auctoritate decreta quedam in quinta generali Congregatione edita, atque ad verbum exscripta in suis sub plumbo, pridie Nonas Septembris anno Incarnationis Dominicæ 1606. desuper expeditis litteris; quibus in Decretis discretissimè legitur, tam internas Sociorum similitates, ac turbas, quàm exteriorum in Societatem querelas, ac postulationes Socios in comitiis congregatos impulisse ad sequens condendum Statutum:

„ Quoniam Societas nostra,
 „ quæ ad fidei propagationem,
 „ & animarum lucra à Domino excitata est, sicut per
 „ pro-

cialmente por la inmoderada codicia de los bienes temporales; de todo lo qual nacieron, como todos saben, aquellas turbaciones, que causaron gran sentimiento, è inquietud à la Silla Apostolica, como tambien las Providencias, que tomaron algunos Soberanos contra la Compañia: de lo qual resultò, que estando la dicha Compañia para impetrar del Papa Paulo V. Prædecessor nuestro, de feliz memoria, vna nueva confirmacion de su Instituto, y de sus Privilegios, se viò precisada à pedirle, que se dignasse confirmar por su authoridad, y mandar, que se observassen los Estatutos hechos en la quinta Congregation general, que se hallan insertos palabra por palabra en sus Letras expedidas sobre esto, con el Sello de plomo, en el dia 4. de Septiembre del año de la Encarnacion del Señor 1606, por los quales Estatutos se vè claramente, que assi las discordias intestinas, y disensiones entre los Individuos, como las quejas, y acusaciones de los estraños contra la Compañia, havian impellido à los Vocales, juntos en Congregation general, à hacer el Estatuto si-

„ propria Instituti ministeria,
 „ quæ spiritualia arma sunt,
 „ cum Ecclesiæ utilitate, ac
 „ proximorum ædificatione sub
 „ Crucis Vexillo finem feliciter
 „ consequi potest, quem inten-
 „ dit; & hæc bona impediret,
 „ & se maximis periculis ex-
 „ poneret, si ea tractaret, quæ
 „ secularia sunt, & ad res
 „ politicas, atque ad status
 „ gubernationem pertinent: id-
 „ circò sapientissimè à nostris
 „ majoribus statutum est, ut
 „ militantes Deo aliis, quæ
 „ à nostra professione abhor-
 „ rent, non implicemur. Cùm
 „ autem his præsertim tempo-
 „ ribus valdè periculosis, plu-
 „ ribus locis, & apud varios
 „ Principes (quorum tamen
 „ amorem, & charitatem
 „ sanctæ memoriæ Pater Ig-
 „ natus conservandam ad di-
 „ vinum obsequium pertinere
 „ putavit) aliquorum fortas-
 „ sè culpa, & vel ambitione,
 „ vel indiscreto zelo Religio
 „ nostra malè audiat; & alio-
 „ quin bonus Christi odor ne-
 „ cessarius sit ad fructifican-
 „ dum; censuit Congregatio
 „ ab omni specie mali absti-
 „ nendum esse, & querelis,
 „ quoad fieri poterit, etiam ex
 „ falsis suspicionibus prove-
 „ nien-

„ figuiente: „ Por quanto nues-
 „ tra Compañia, que es obra
 „ de Dios, y se fundò para la
 „ propagacion de la Fè, y sal-
 „ vacion de las almas, assi co-
 „ mo por medio de los minis-
 „ terios de su Instituto, que
 „ son las armas espirituales,
 „ puede conseguir felizmente
 „ el fin, que solicita, baxo del
 „ Estandarte de la Cruz, con
 „ utilidad de la Iglesia, y edi-
 „ ficacion de los Proximos,
 „ tambien malograria estos
 „ bienes espirituales, y se ex-
 „ pondria à grandísimos pe-
 „ ligros, si se mezclasse en el
 „ manejo de las cosas del figlo,
 „ y de las pertenecientes à la
 „ politica, y gobierno del Esta-
 „ do. Por esta razon se dispuso
 „ con gran acuerdo por nues-
 „ tros mayores, que como
 „ alistados en la Milicia de
 „ Dios, no nos mezclassemos
 „ en otras cosas, que son age-
 „ nas de nuestra profesion. Y
 „ siendo assi que nuestra Or-
 „ den, acaso por culpa, por am-
 „ bicion, ò por zelo indiscreto
 „ de algunos, està en mala opi-
 „ nion, especialmente en estos
 „ tiempos muy peligrosos, en
 „ muchos parages, y con va-
 „ rios Soberanos (à los quales
 „ en sentir de nuestro Padre

„ nientibus, occurrendum. Qua-
 „ rè præfenti Decreto gravi-
 „ tèr, & severè nostris om-
 „ nibus interdicit, nè in hu-
 „ jusmodi publicis negotiis,
 „ etiam invitati, aut allec-
 „ tulla ratione se immisceant,
 „ nec ullis precibus, aut sua-
 „ sionibus ab Instituto deflec-
 „ tant. Et præterea quibus ef-
 „ ficacioribus remediis omninò
 „ huic morbo, sicubi opus sit,
 „ medicina adhibeatur, Patri-
 „ bus Definitoribus accuratè
 „ decernendum, & definien-
 „ dum commendavit.

„ Maximo sanè animi nostri
 „ dolore observavimus, tam præ-
 „ dicta, quàm alia complura
 „ deinceps adhibita remedia ni-
 „ hil fermè virtutis prætulisse,

„ San Ignacio, es del servicio
 „ de Dios professarles afecto, y
 „ amor) y que por otra parte,
 „ es necesario el buen nombre
 „ en Christo, para conseguir el
 „ fruto espiritual de las almas,
 „ hà juzgado por conveniente
 „ la Congregacion, que debe-
 „ mos abstenernos de toda es-
 „ pecie de mal, en quanto ser
 „ pueda, y evitar los motivos
 „ de las quejas, aun de las que
 „ proceden de sospechas sin
 „ fundamento. Por lo qual,
 „ por el presente Estatuto, nos
 „ prohíbe à todos rigorosa, y
 „ severamente, que de ningun
 „ modo nos mezclemos en se-
 „ mejantes negocios públicos,
 „ aunque seamos buscados, y
 „ convidados, y que no nos
 „ dexemos vencer à ello por
 „ ningunos ruegos, ni persua-
 „ siones; y ademàs de esto, en-
 „ cargò la Congregacion à to-
 „ dos los Vocales, que eligies-
 „ sen, y aplicassen con todo cui-
 „ dado, todos los remedios mas
 „ eficaces, en donde quiera que
 „ fuesse necesario, para la en-
 „ tera curacion de este mal.

21. Hemos observado à
 la verdad con harto dolor de
 nuestro corazon, que así los
 sobredichos remedios, como
 otros muchos, que se aplicaron

Et auctoritatis ad tot, ac tan-
 tas evellendas, dissipandasque
 turbas, accusationes, Et que-
 rimonas in sepè dictam Socie-
 tatem, frustra que ad id labo-
 rasse ceteros Prædecessores nos-
 tros Urbanum VIII. Clemen-
 tem IX. X. XI. Et XII. Ale-
 xandrum VII. Et VIII. Inno-
 centium X. XI. XII. Et XIII.
 Et Benedictum XIV. qui op-
 tatissimam conati sunt Eccle-
 sie restituere tranquillitatem,
 plurimis saluberrimis editis
 Constitutionibus; tam circa
 secularia negotia, sive extrà
 sacras Missiones, sive earum
 occasione minimè exercenda,
 quàm circa dissidia gravissi-
 ma, ac jurgia adversus Loco-
 rum Ordinarios, Regulares
 Ordines, Loca Pia, atque Com-
 munitates cujusvis generis in
 Europa, Asia, Et America
 non sine ingenti animarum
 ruina, ac Populorum admira-
 tione à Societate acriter ex-
 citata; tum etiam supèr in-
 terpretatione, Et praxi Eth-
 nicorum quorundam Rituum
 aliquibus in locis passim ad-
 hibita, omisis iis, qui ab
 Universali Ecclesia sunt ritè
 probati; vel supèr earum sen-
 tentiarum usu, Et interpre-
 tatione, quas Apostolica Sedes

tam-

en lo successivo, no produxeron
 casi ningun efecto, ni fueron
 bastantes, para desarraigar, y
 dissipar tantas, y tan graves dis-
 fensiones, acusaciones, y que-
 jas contra la mencionada Com-
 pañia, y que fueron infructuo-
 sos los esfuerzos hechos por los
 Predecessores nuestros Urbano
 VIII. Clemente IX. X. XI. y
 XII. Alexandro VII. y VIII.
 Innocencio X. XI. XII. y XIII.
 y Benedicto XIV. los quales
 sollicitaron restituir à la Iglesia
 su tan deseada tranquilidad,
 habiendo publicado muchas, y
 muy saludables Constitucio-
 nes, asì sobre que se abstu-
 viera la Compañia del manejo
 de los negocios seculares, y à
 fuera de las sagradas Missiones,
 y à con motivo de estas, como à
 cerca de las gravissimas dissen-
 siones, y contiendas fuscitadas
 con todo empeño por ella con-
 tra Ordinarios Locales, Orde-
 nes de Regulares, Lugares
 Pios, y todo genero de Cuer-
 pos en Europa, Asia, y Ame-
 rica, no sin gran ruina de las
 almas, y admiracion de los
 Pueblos; y tambien sobre la
 interpretacion de varios Ritos
 Gentilicos, que practicaban
 con mucha frecuencia en al-
 gunos parages, no usando de los

*tamquam scandalosas, optime-
 que morum disciplinae mani-
 feste noxias merito proscripsit;
 vel aliis demum super rebus
 maximi equidem momenti, &
 ad Christianorum Dogmatum
 puritatem sartam tectam ser-
 vandam apprimè necessariis,
 & ex quibus nostra hanc non
 minus, quam superiore etate
 plurima dimanarunt detrimen-
 ta, & incommoda; perturba-
 tiones nimirum, ac tumultus
 in nonnullis Catholicis Regio-
 nibus; Ecclesiae persecutiones
 in quibusdam Asiae, & Euro-
 pae Provinciis; ingens denique
 allatus est moeror Praedecesso-
 ribus nostris, & in his pie
 memoriae Innocentio Papae XI.
 qui necessitate compulsus eo
 devenit, ut Societati interdi-
 xerit Novitios ad Habitum ad-
 mittere; tum Innocentio Papae
 XIII. qui eandem poenam
 coactus fuit eidem comminari;
 ac tandem recolendae memoriae
 Benedicto Papae XIV. qui Vi-
 sitationem Domorum, Collegio-
 rumque in Ditione charissimi
 in Christo Filii nostri Lusita-
 niae, & Algarbiorum Regis Fi-
 delissimi existentium censuit de-
 cernendam; quin ullum subin-
 de vel Sedi Apostolicae solamen,
 vel Societati auxilium, vel
 Chris-*

los que están aprobados, y esta-
 blecidos por la Iglesia Univer-
 sal, y sobre el uso, è interpreta-
 ciones de aquellas opiniones,
 que la Silla Apostolica con ra-
 zon ha condenado por escan-
 dalosas, y manifestamente con-
 trarias à la buena moral; y fi-
 nalmente sobre otras cosas de
 summa importancia, y muy ne-
 cessarias, para conservar ilefa la
 pureza de los Dogmas Christia-
 nos, y de las quales, assi en es-
 te, como en el passado Siglo, se
 originaron muchísimos males,
 y daños, es à saber: Turbacio-
 nes, y tumultos en varios Países
 Catholicos; persecuciones de
 la Iglesia en algunas Provincias
 de Asia, y Europa; lo que oca-
 sionò grande sentimiento à
 nuestros Predecessores, y entre
 estos al Papa Innocencio XI.
 de piadosa memoria, el qual se
 viò precisado à tener que pro-
 hibir à la Compañia, que reci-
 biessse Novicios; y tambien al
 Papa Innocencio XIII. el qual
 se viò obligado à conminarle
 la misma pena. Y ultimamente
 al Papa Benedicto XIV. de ve-
 nerable memoria, que tuvo por
 necessario decretar la Visita de
 las Casas, y Colegios existentes
 en los Dominios de nuestro
 muy amado en Christo Hijo el
 Rey

*Christiane Reipublice bonum
 accesserit ex novissimis Aposto-
 licis litteris à felicis recor-
 dationis Clemente Papa XIII.
 immediato Prædecessore nos-
 tro extortis potiùs, ut verbo
 utamur à Prædecessore nostro
 Gregorio X. in supracitato
 Lugdunensi Oecumenico Conci-
 lio adhibito, quàm impetratis,
 quibus Societatis Jesu Institu-
 tum magnoperè commendatur,
 ac rursus approbatur.*

*Post tot, tantasque pro-
 cellas, ac tempestates acer-
 bissimas futurum optimus quis-
 que sperabat, ut optatissima
 illa tandèm aliquandò illuces-
 ceret dies, quæ tranquillita-
 tem, & pacem esset cumulatis-
 simè allatura. At Petri Cathe-
 dram gubernante eodem Cle-
 mente XIII. Prædecessore, lon-
 gè difficiliora, ac turbulentio-
 ra accesserunt tempora. Auctis
 enim quotidie magis in præ-
 dictam Societatem clamoribus,
 & querelis, quinimò pericu-
 culosissimis alicubi exortis se-
 ditionibus, tumultibus, dissi-
 diis,*

Rey Fidelissimo de Portugal,
 y de los Algarbes, sin que des-
 pues, con las Letras Apostolicas
 del Papa Clemente XIII.
 nuestro immediato Predeces-
 sor, de feliz memoria, mas
 bien sacadas por fuerza (va-
 liendonos de las palabras de
 que vsa Gregorio X. Predeces-
 sor nuestro, en el sobredicho
 Concilio Ecuménico Lugdu-
 nense) que impetradas, en las
 quales se elogia mucho, y se
 aprueba de nuevo el Instituto
 de la Compañia de Jvsus; se
 siguiessè algun consuelo à la
 Silla Apostolica, auxilio à la
 Compañia, ò algun bien à la
 Christiandad.

22. Despues de tantas, y
 tan terribles borrascas, y tem-
 pestades, todos los buenos es-
 peraban, que al fin amanecer-
 ría el dia deseado, en que en-
 teramente se afianzasse la tran-
 quilidad, y la paz. Pero re-
 gentando la Cathedra de San
 Pedro el dicho Clemente XIII.
 Predecessor nuestro, sobrevi-
 nieron tiempos mucho mas cri-
 ticos, y turbulentos; pues ha-
 viendo crecido cada dia mas los
 clamores, y quejas contra la
 sobredicha Compañia, y tam-
 bien suscitádose en algunos pa-
 rages sediciones, tumultos, dis-

diis, & scandalis, quæ Christianæ charitatis vinculo labefactato, ac penitus disrupto, fidelium animos ad partium studia, odia, & inimicitias vehementer inflammavit, eò discriminis, ac periculi res perducta visa est, ut ij ipsi, quorum avita pietas, ac in Societatem liberalitas hereditario quodam veluti jure à majoribus accepta omnium ferè linguis summopere commendatur, charissimi nempe in Christo Filii nostri Reges Francorum, Hispaniarum, Lusitaniæ, ac utriusque Siciliæ, suis ex Regnis, Ditionibus, atque Provinciis socios dimittere coacti omnino fuerint, & expellere; hoc unum putantes extremum tot malis superesse remedium, & penitus necessarium ad impediendum, quo minus Christiani Populi in ipso Sanctæ Matris Ecclesiæ sinu se se invicem lacefferent, provocarent, lacerarent.

Ratum verò habentes prædicti charissimi in Christo Filii nostri remedium hoc firmum esse non posse, ac Universo Christiano Orbi recon-

cordias, y escandalos, que quebrantando, y rompiendo enteramente el vinculo de la charidad Christiana, encendieron en los ànimos de los Fieles grandes enemistades, parcialidades, y odios, llegò el desorden à tanto extremo, que aquellos mismos Principes, cuya innata piedad, y liberalidad para con la Compañia, les viene como por herencia de sus antepassados, y es generalmente muy alabada de todos, es à saber: nuestros muy amados en Christo Hijos, los Reyes de Francia, de España, de Portugal, y de las dos Sicilias, se han visto absolutamente precisados à hacer salir, y à expeler de sus Reynos, y Dominios à los Individuos de la Compañia; considerando, que este era el vnico remedio, que quedaba, para ocurrir à tantos males, y totalmente necesario, para impedir que los Pueblos Christianos no se desaviniesen, maltratassen, y despedazassen entre si en el seno mismo de la Santa Madre Iglesia.

23. Teniendo por ciertos los sobredichos muy amados en Christo Hijos nuestros, que este remedio no era seguro, ni suficiente, para reconciliar à

ciliando accommodatum, nisi Societas ipsa prorsus extingueretur, ac ex integro supprimeretur; sua idcirco apud praesatum Clementem Papam XIII. Praedecessorem exposuerunt studia, ac voluntatem, & qua valebant auctoritate, & precibus, conjunctis simul votis, exoptularunt, ut efficacissima ea ratione perpetuae suorum subditorum securitati, uniuersaeque Christi Ecclesiae bono providentissime consulerit. Qui tamen praeter omnium expectationem contigit ejusdem Pontificis obitus rei cursum, exitumque prorsus impediuit. Hinc nobis in eadem Petri Cathedra, divina disponente clementia, constitutis eadem statim oblatae sunt preces, petitiones, & vota, quibus sua quoque addiderunt studia, animique sententiam Episcopi complures, alique viri dignitate, doctrina, religione plurimum conspicui.

Ut autem in re tam gravi, tantique momenti tutissimum caperemus consilium, diuturno Nobis temporis spatio opus esse iudicavimus, non modo ut diligentè inquirere, maturius expendere, & consultissime de-

todo el Orbe Christiano, sin la entera supresion, y extincion de la dicha Compañia, expusieron sus intenciones, y deseos al sobredicho Papa Clemente XIII. nuestro Predecesor, y con el peso de su authoridad, y suplicas, passaron juntamente vniformes Oficios, pidiendo, que movido de ésta tan eficaz razon, tomasse la sàbia resolucion, que pedian el sosiego estable de sus Subditos, y el bien vniversal de la Iglesia de Christo. Pero el no esperado fallecimiento del mencionado Pontifice impidiò totalmente su curso, y exito. Por lo qual, luego que por la misericordia de Dios fuimos exaltados à la misma Cathedra de San Pedro, se nos hicieron iguales suplicas, instancias, y Oficios, acompañados de los dictámenes de muchos Obispos, y otros Varones muy distinguidos por su dignidad, virtud, y doctrina, que hacian la misma sollicitud.

24. Para tomar, pues, la mas acertada resolucion en materia de tanta gravedad, è importancia, juzgamos, que necesitàbamos de mucho tiempo, no solo para imponernos diligentemente, y poder reflexio-

nar,

deliberare possemus, verum etiam ut multis gemitibus, & continuis precibus singulare à Patre luminum exposceremus auxilium, & presidium; qua etiam in re Fidelium omnium precibus, pietatisque operibus Nos sepius apud Deum juvari curavimus. Perscrutari inter cetera volumus quo innitatur fundamento pervagata illa apud plurimos opinio, Religionem scilicet Clericorum Societatis Jesu fuisse à Concilio Tridentino solemnè quadam ratione approbatam, & confirmatam; nihilque aliud de ea actum fuisse comperimus in citato Concilio, quàm ut à generali illo exciperetur Decreto, quo de reliquis Regularibus Ordinibus cautum fuit, ut finito tempore novitiatus, Novitii, qui idonei inventi fuerint, ad profitendum admittantur, aut à Monasterio ejiciantur. Quamobrem eadem sancta Synodus (Sess. 25. cap. 16. de Regular.) declaravit, se nolle aliquid innovare, aut prohibere, quin prædicta Religio Clericorum Societatis Jesu, juxta pium eorum Institutum à Sancta Sede Apostolica approbatum, Domino, & ejus Ecclesie inservire possit.

Tot

nar, y deliberar con maduro examen sobre este assunto, sino tambien para pedir con mucho llanto, y continua oracion al Padre de las luces auxilio, y favor, en lo qual tambien hemos cuidado, de que nos ayudassen para con Dios todos los Fieles con sus frequentes oraciones, y buenas obras. Entre las demàs cosas quisimos indagar, que fundamento tiene la opinion divulgada entre muchissimos, de que la Orden de los Clerigos de la Compañia de Jesus, en cierto modo fue solemnemente aprobada, y confirmada por el Concilio de Trento; y hemos hallado, que no se tratò de ella en el citado Concilio, sino para exceptuarla del Decreto general, por el qual se dispuso en quanto à las demàs Ordenes Regulares, que concludido el tiempo del Noviciado, los Novicios, que fueffen hallados idoneos, se admitieran à la Profesion, ò se echassen del Monasterio. Por lo qual el mismo Santo Concilio (Ses. 25. cap. 16. de Regul.) declarò, que no queria innovar cosa alguna, ni prohibir, que la sobredicha Orden de Clerigos de la Compañia de Jesus pudiesse servir à Dios, y à la Iglesia, segun su piadoso

Ins-

Tot itaque, ac tam necessariis adhibitis mediis, Divini Spiritus, ut confidimus, adjuti presentia, & afflatu, necnon muneris nostri compulsis necessitate, quo & ad Christianæ Reipublicæ quietem, & tranquillitatem conciliandam, fovendam, roborandam, & ad illa omnia penitus de medio tollenda, quæ eidem detrimento vel minimo esse possunt, quantum vires sinunt, arctissimè adigimur; cumque prætereà animadverterimus, prædictam Societatem Jesu uberrimos illos, amplissimosque fructus, & utilitates afferre amplius non posse, ad quos instituta fuit, à tot Prædecessoribus nostris approbata, ac plurimis ornata Privilegiis, imò fieri, aut vix, aut nullo modo posse, ut ea incolumi manente, vera pax, ac diuturna Ecclesiæ restituantur; his proptereà gravissimis adducti causis, aliisque pressurionibus, quas & prudentiæ leges, & optimum Universalis Ecclesiæ regimen nobis suppeditant, altaque mente repositas servamus, vestigiis inherentes eorumdem Prædecessorum nostrorum, & præsertim

me-

Instituto, aprobado por la Santa Sede Apostolica.

25. Despues de havernos valido de tantos, y tan necesarios medios, asistidos, è inspirados, como confiamos, del Divino espiritu, y compelidos de la obligacion de nuestro oficio, por el qual nos vemos estrechissimamente precisados à conciliar, fomentar, y afirmar, hasta donde alcancen nuestras fuerzas, el sosiego, y tranquilidad de la República Christiana, y remover enteramente todo aquello, que la pueda causar detrimento, por pequeño que sea; y habiendo además de esto considerado, que la sobredicha Compañia de Jesus no podia yà producir los abundantissimos, y grandissimos frutos, y vtilidades, para que fuè instituida, aprobada, y enriquecida con muchissimos Privilegios por tantos Predecessores nuestros, àntes bien, que à penas, ò de ninguna manera podia ser, que subsistiendo ella, se restableciesse la verdadera, y durable paz de la Iglesia: movidos, pues, de estas gravissimas causas, è impelidos de otras razones, que nos dictan las leyes de la prudencia, y el mejor gobierno de la Iglesia

I

Uni-

memorati Gregorii X. Predecessoris in generali Concilio Lugdunensi, cum & nunc de Societate agatur, tum Instituti sui, tum Privilegiorum etiam suorum ratione, Mendicantium Ordinum numero adscripta, maturo consilio, ex certa scientia, & plenitudine potestatis Apostolicæ, sepè dictam Societatem extinguimus, & supprimimus: tollimus, & abrogamus omnia, & singula ejus officia, ministeria, & administrationes, Domus, Scholas, Collegia, Hospitia, Granjas, & loca quæcumque quavis in Provincia, Regno, & Ditione existentia, & modo quolibet ad eam pertinentia, ejus Statuta, mores, consuetudines, Decreta, Constitutiones, etiam juramento, confirmatione Apostolica, aut aliàs roboratas; omnia itèm, & singula Privilegia, & indulta generalia, vel specialia, quorum tenore præsentibus, ac si de verbo ad verbum essent inserta, ac etiamsi quibusvis formulis, clausulis irritantibus, & quibuscumque vinculis, & Decretis sint concepta, pro plenè, & sufficientè expressis haberi volumus. Ideòque declaramus cassatam

per-

Universal, y que nunca se apartan de nuestra consideracion, figuiendo las huellas de dichos nuestros Predecesores, y especialmente las del mencionado Gregorio X. Predecessor nuestro, en el Concilio general Lugdunense; y tratandose al presente de la Compañia, comprehendida en el numero de las Ordenes Mendicantes, así por razon de su Instituto, como de sus Privilegios, con maduro acuerdo, de cierta ciencia, y con la plenitud de la potestad Apostolica, suprimimos, y extinguimos la sobredicha Compañia, abolimos, y anulamos todos, y cada vno de sus Oficios, Ministerios, y Empleos, Casas, Escuelas, Colegios, Hospicios, Granjas, y qualesquiera Possesiones sitas en qualquiera Provincia, Reyno, ò Dominio, y que de qualquiera modo pertenezcan à ella; y sus Estatutos, vsos, costumbres, Decretos, y Constituciones, aunque estèn corroboradas con juramento, confirmacion Apostolica, ò de otro qualquiera modo; y asimismo todos, y cada vno de los Privilegios, è indultos generales, y especiales, los quales querèmos tener por plena, y sufficientemente

ex-

perpetuò manere, ac penitus
 extinctam omnem, & quam-
 cumque auctoritatem Præpositi
 Generalis, Provincialium, Vi-
 sitorum, aliorumque quo-
 rumlibet dictæ Societatis Supe-
 riorum tam in spiritualibus,
 quam in temporalibus; eam-
 demque jurisdictionem, & auc-
 toritatem in Locorum Ordina-
 rios totalitèr, & omnimodè
 transferimus, juxtà modum,
 casus, & personas, & iis sub
 conditionibus, quas infra ex-
 plicabimus; prohibentes quem-
 admodum per præsentès prohi-
 bemus, nè ullus amplius in
 dictam Societatem excipiatur,
 & ad Habitum, ac Novitiatum
 admittatur; qui verò hæc-
 tènus fuerunt excepti, ad pro-
 fessionem Votorum simplicium,
 vel solemnium sub pœna nulli-
 tatis admissionis, & profes-
 sionis, aliisque arbitrio nostro,
 nullo modo admitti possint, &
 valeant. Quinimò volumus,
 præcipimus, & mandamus, ut
 qui nunc tyrocinio actu va-
 cant, statim, illicò, imme-
 diatè, & cum effectu dimit-
 tantur; ac similitèr vetamus,
 nè qui Votorum simplicium
 professionem emisèrunt, nullo-
 que sacro Ordine sunt usquè
 adhuc initiati, possint ad ma-
 jores

expressados en las Presentes,
 como si estuviesen insertos en
 ellas, palabra por palabra, aun-
 que estèn concebidos con qua-
 lesquiera formulas, clausulas
 irritantes, firmezas, y Decre-
 tos. Y por tanto declaramos,
 que quede perpetuamente abo-
 lida, y enteramente extingui-
 da toda, y qualquiera autho-
 ridad, que tenian el Preposito
 General, los Provinciales, los
 Visitadores, y otros quales-
 quiera Superiores de dicha
 Compañia, asì en lo espiritual,
 como en lo temporal; y trans-
 ferimos total, y enteramente la
 dicha jurisdiccion, y autoridad
 en los Ordinarios Locales, del
 modo, para los casos, à cerca
 de las personas, y baxo de las
 condiciones, que aquí adelante
 declararèmos: prohibiendo,
 como por las Presentes prohi-
 bimos, que se reciba en adelan-
 te à ninguno en dicha Com-
 pañia, que se le dè el Abito, ò
 admita al Noviciado; y que de
 ninguna manera puedan ser
 admitidos à la profesion de los
 Votos simples, ò solemnès, los
 que se hallen al presente re-
 cibidos, sò pena de nulidad
 de la admision, y profesion,
 y otras à nuestro arbitrio; àn-
 tes bien querèmos, ordena-
 mos,

jores ipsos Ordines promoveri prætextu, aut titulo vel jam emissæ in Societate professionis, vel Privilegiorum contrà Concilii Tridentini decreta eidem Societati collatorum.

Quoniam verò eò nostra tendunt studia, ut quemadmodum Ecclesiæ utilitatibus, ac Populorum tranquillitati consu- lere cupimus; ità singulis ejusdem Religionis Individuis, seu sociis, quorum singulares personas paternè in Domino diligimus, solamen aliquod, & auxilium afferre studeamus, ut ab omnibus, quibus hætenùs vexati fuerunt contentionibus, dissidiis, & angoribus liberi, fructuosius vineam Domini possint excolere, & animarum saluti uberiùs prodesse; ideò decernimus, & constituimus, ut socii professi votorum dumtaxat simplicium, & sa-

cris

mos, y mandamos, que los que actualmente se hallan de Novicios, sin dilacion, al instante, y luego al punto sean con efecto despedidos; é igualmente prohibimos, que ninguno de los que se hallan Profesos con los Votos simples, y todavia no estàn ordenados de algun Orden Sacro, pueda ser promovido à ninguna de las Ordenes mayores, con el pretexto, ò à titulo de la profesion yà hecha en la Compañia, ò de los Privilegios concedidos à ella, contra los Decretos del Concilio Tridentino.

26. Pero por quanto nuestros conatos se dirigen, à que assi como queremos atender à la vtilidad de la Iglesia, y à la tranquilidad de los Pueblos, assi tambien procurèmos dar algun consuelo, y auxilio à los Individuos de la dicha Orden, cuyas personas en particular amamos paternalmente en el Señor, para que libres de todas las contiendas, discordias, y afficciones, que han padecido hasta aora, puedan trabajar con mas fruto en la Viña del Señor, y ser mas vtiles para la salvacion de las almas: Por tanto determinamos, y ordenamos, que los Individuos

de

cris Ordinibus nondum initiati, intra spatium temporis à Locorum Ordinariis definiendum, satis congruum ad munus aliquod, vel officium, vel benevolum receptorem inveniendum, non tamen uno anno longius à data presentium nostrarum litterarum inchoandum, Domibus, & Collegiis ejusdem Societatis omni votorum simplicium vinculo soluti egredi omninò debeant, eam vivendi rationem suscepturi, quam singulorum vocationi, viribus, & conscientie magis aptam in Domino judicaverint; cum & juxta Societatis privilegia dimitti ab ea hi poterant non alia de causa præter eam, quam Superiores prudentie, & circumstantiis magis conformem putarent, nulla præmissa citatione, nullis confectis actis, nulloque judiciario ordine servato.

Omnibus autem Sociis, ad Sacros Ordines promotis veniam facimus, ac potestatem, easdem Domos, aut Collegia Societatis deserendi, vel ut ad aliquem ex Regularibus Ordinibus

de la Compañia, que han hecho la Profesion solo con los Votos simples, y que todavia no estàn ordenados *in Sacris*, dentro del termino, que les prescribiesen los Ordinarios Locales, competente para conseguir algun oficio, ú destino, ò encontrar benovolo Receptor, pero que no exceda de vn año, el qual termino se haya de contar desde la data de estas nuestras Letras, salgan de las Casas, y Colegios de dicha Compañia enteramente absueltos del vinculo de los Votos simples, para tomar el modo de vida, que cada vno juzgare mas apto en el Señor, segun su vocation, fuerzas, y conciencia; siendo asì, que aun por los Privilegios de la Compañia podian ser echados dichos Individuos de ella, sin mas causa, que la que los Superiores juzgassen mas conforme à prudencia, y à las circunstancias, sin prece-der ninguna citacion, sin formar processo, y sin guardar ningun orden judicial.

27. Y à todos los Individuos de la Compañia, que se hallen promovidos à los Sagrados Ordenes, concedemos licencia, y facultad, para que salgan de dichas Casas, ó Colegios

*nibus à Sede Apostolica appro-
batis se conferant, ubi proba-
tionis tempus à Concilio Tri-
dentino præscriptum debebunt
explere, si Votorum simplicium
Professionem in Societate emi-
serint, si verò solemnium
etiam votorum per sex tan-
tùm integros menses in proba-
tione stabunt, super quo be-
nignè cum eis dispensamus, vel
ut in seculo maneat tam-
quàm Presbyteri, & Clerici
Seculares sub omnimoda, ac
totali obedientia, & subjec-
tione Ordinariorum, in quorum
Diocesi domicilium figant; de-
cernentes insuper, ut his, qui
hac ratione in seculo mane-
bunt, congruum aliquod, donèc
provisi aliundè non fuerint,
assignetur stipendium ex red-
ditibus Domus, seu Collegii,
ubi morabantur, habito ta-
men respectu tum reddituum,
tum onerum eidem annexorum.*

*Professi verò in Sacris
Ordinibus jam constituti, qui
vel timore ducti non satis ho-
nestæ sustentationis ex defectu
vel*

legios de la Compañia, y à sea para passar à alguna de las Ordenes Regulares aprobadas por la Silla Apostolica, donde deberán cumplir el tiempo del noviciado prescrito por el Concilio Tridentino, si han hecho la Profesion con los Votos simples en la Compañia, y si la huvieffen hecho con los Votos Solemnes, estarán en el Noviciado solo el tiempo de seis meses integros, en lo qual usando de benignidad, dispensamos con ellos; ò yà para permanecer en el siglo, como Presbyteros, ò Clerigos Seculares, baxo de la entera, y total obediencia, y jurisdiccion de los Ordinarios en cuya Diocesis fijassen su domicilio; determinando además de esto, que à los que de este modo se quedaren en el siglo, mientras que por otra parte no tengan con que mantenerse, se les asigne alguna pensión competente de las rentas de la Casa, ò Colegio, en donde residian: teniendo consideracion así à las rentas, como à las cargas de dicha Casa, ò Colegio.

28. Pero los Professos yà ordenados *in Sacris*, que, ò por temor de que les falte la decente manutencion por defec-

vel inopia congrua, vel quia loco carent ubi domicilium sibi comparent, vel ob protractam etatem, infirmam valetudinem, aliamque justam, gravemque causam, Domus Societatis, seu Collegia derelinquere opportunum minimè existimaverint, ibidem manere poterunt; ea tamen lege, ut nullam predictæ Domus, seu Collegii administrationem habeant, Clericorum Sæcularium veste tantummodò utantur, vivantque Ordinario ejusdem loci plenissimè subiecti. Prohibemus autem omninò quominus in eorum qui deficient locum, alios sufficiant; Domum de novo juxtà Concilii Lugdunensis decreta, seu aliquem Locum acquirant; Domos insuper, res, & loca, que nunc habent, alienare valeant; quin imò in unam tantum Domum, seu plures, habita ratione Sociorum, qui remanebunt, poterunt congregari, ita, ut Domus, que vacue relinquentur, possint in pios usus converti juxtà id quod Sacris Canonibus, voluntati fundatorum, Divini cultus incremento, animarum saluti, ac publicæ utilitati videbitur suis loco, & tempore rectè, ritèque accom-

to, ò escasez de la congrua, ò porque no tienen donde acogerse, para vivir, ò por su avanzada edad, falta de salud, ò otra justa, y grave causa, no tuviesen por conveniente dexar las Casas, ò Colegios de la Compañia, podrán permanecer allí: bien entendido, que no han de tener ningun manejo, ni gobierno en las sobredichas Casas, ò Colegios; que han de vsar solo del Abito de Clerigos Seculares, y vivir en todo, y por todo sujetos al Ordinario Local. Y prohibimos enteramente, que puedan entrar otros en lugar de los que vayan faltando, y que adquieran ninguna Casa, ò Posesion de nuevo, conforme està mandado por el Concilio Lugdunense; y tambien les prohibimos, que puedan enagenar las Casas, Possesiones, ò efectos, que al presente tienen: debiendo vivir juntos en vna, ò mas Casas los Individuos, que se quedaren, para habitar en ellas à proporcion del numero: de modo, que las Casas, que quedaren desocupadas, puedan convertirse, en su tiempo, y lugar, en usos piadosos, segun y como corresponda, y se juzgare mas proprio, y conforme à lo

modatum. Interim verò vir aliquis ex Clevo Seculari prudentia, probisque moribus præditus designabitur, qui dictarum Domorum præsit regimini, deleto penitus, & suppresso nomine Societatis.

Declaramus, Individuos etiam prædictæ Societatis ex omnibus Provinciis, à quibus jam reperiuntur expulsi, comprehensos esse in hac generali Societatis suppressione; ac proinde volumus, quòd supra dicti expulsi, etiamsi ad majores Ordines sint, & existant promoti, nisi ad alium Regularem Ordinem transferint, ad statum Clericorum, & Presbyterorum Secularium ipso facto redigantur, & Locorum Ordinariis totaliter subjiciantur.

Locorum Ordinarii, si eam, qua opus est, deprehenderint virtutem, doctrinam, morumque integritatem in iis, qui è Regulari Societatis Jesu Instituto ad Presbyterorum Secu-

la-

dispuesto por los Sagrados Canones, à la voluntad de los Fundadores, al aumento del Culto Divino, à la salvacion de las almas, y à la pública utilidad: y mientras tanto se nombrará vn Clerigo Secular dotado de prudencia, y virtud, para que gobierne las dichas Casas; sin que les quede en ningun modo el nombre de la Compañia, ni puedan denominarse así en adelante.

29. Declaramos tambien, que los Individuos de la sobredicha Compañia de qualesquiera Países, de donde se hallan expulsos, están comprehendidos en esta extincion General de la Compañia: por tanto queremos, que los sobredichos expulsos, aunque hayan sido, y se hallen promovidos à las Ordenes mayores, si no passaren à otra Orden Regular, queden reducidos por el mismo hecho al estado de Clerigos, y Presbyteros Seculares, y enteramente sujetos à los Ordinarios Locales.

30. Y si los Ordinarios Locales conocieren en los Regulares, que han sido del Instituto de la Compañia de Jesus, que en virtud de las presentes Letras nuestras passaren al esta-

larium Statum in vim presentium nostrarum litterarum transferint, poterunt eis pro suo arbitrio facultatem largiri, aut denegare excipiendo Sacramentales Confessiones Christi Fidelium, aut publicas ad Populum habendi Sacras Conciones, sine qua licentia in scriptis nemo illorum iis fungi muneribus audebit. Hanc tamen facultatem iidem Episcopi, vel Locorum Ordinarii nunquam quoad extraneos iis concedent, qui in Collegiis, aut Domibus antea ad Societatem pertinentibus vitam ducent, quibus proinde perpetuo interdiximus Sacramentum Pœnitentiæ extraneis administrare, vel prædicare, quemadmodum ipse etiam Gregorius X. Prædecessor in citato generali Concilio simili modo prohibuit. Quæ de re ipsorum Episcoporum oneramus conscientiam, quos memores cupimus severissimæ illius rationis, quam de ovibus eorum curæ commissis Deo sunt reddituri, & durissimi etiam illius iudicii, quod iis, qui præfunt, supremus vivorum, & mortuorum Iudex minatur.

Volumus præterea, quòd si quis eorum, qui Societatis
ins-

do de Presbyteros Seculares, la debida virtud, doctrina, è integridad de costumbres, podrán à su arbitrio concederles, ò negarles la facultad de confesar, y predicar à los Fieles, sin cuya licencia por escrito ninguno de ellos pueda exercer estos Ministerios. Pero los mismos Obispos, ù Ordinarios Locales no concederàn nunca estas licencias para con los extraños, à los que vivan en las Casas, ò Colegios, que antes pertenecian à la Compañia; y así prohibimos perpetuamente à estos, que administren el Sacramento de la Penitencia à los extraños, y que prediquen, como igualmente lo prohibiò el dicho Gregorio X. Prædecessor nuestro, en el citado Concilio General: sobre lo qual encargamos las conciencias de los mencionados Obispos, los quales deseamos, que se acuerden de aquella estrechissima cuenta, que han de dàr à Dios, de las Ovejas, que estàn encargadas à su cuidado, y de aquel rigorosissimo juicio, con que el Supremo Juez de vivos, y muertos amenaza à todos los que gobiernan.

31. Ademàs de esto que-
remos, que si algunos de los

institutum profitebantur, munus exerceat erudiendi in literis juventutem, aut Magistrum agat in aliquo Collegio, aut Schola, remotis penitus omnibus à regimine, administratione, & gubernio, iis tantum in docendi munere locus fiat perseverandi, & potestas, qui ad bene de suis laboribus sperandum signum aliquod praesferant, & dummodò ab illis alienos se praebeant disputationibus, & doctrinae capitibus, quae sua vel laxitate, vel inanitate gravissimas contentiones, & incommoda parere solent, & procreare; nec ullo unquam tempore ad hujusmodi docendi munus ii admittantur, vel in eo, si nunc actu versantur, suam sinantur prestare operam, qui Scholarum quietem, ac publicam tranquillitatem non sunt pro viribus conservaturi.

Quo verò ad Sacras attinet missiones, quarum etiam ratione intelligenda volumus quaecumque de Societatis suppressione disposuimus, nobis reservamus, ea media constituere, quibus & Infidelium conversio, & dissidiorum sedatio facilius, & firmiter obtineri possit, & comparari.

Individuos, que fueron de la Compañia, estan empleados en enseñar à la joventud, ò son Maestros en algun Colegio, ò Escuela, quedando excluidos todos del mando, manejo, ò gobierno, solo se les permita continuar enseñando à aquellos, que den alguna muestra, de que se puede esperar vtilidad de su trabajo, y con tal que se abstengan enteramente de las questiones, y opiniones, que por laxas, ò vanas, suelen producir, y acarrear gravissimas disputas, è inconvenientes; y en ningun tiempo se admitan à este exercicio de enseñar, ni se les permita, que continuen, si actualmente se hallan empleados en el, los que no huvieren de conservar la quietud de las Escuelas, y la pública tranquilidad.

32 Pero por lo tocante à las Sagradas Misiones, las quales queremos, que se entiendan tambien comprehendidas en todo lo que va dispuesto acerca de la supresion de la Compañia, nos reservamos establecer los medios, con los quales se pueda conseguir, y lograr con mayor facilidad, y estabilidad, asì la Conversion de los Infieles, como la pacifica-

Cassatis autem, & penitus abrogatis, ut supra, Privilegiis quibuscumque, & Statutis sæpè dictæ Societatis, declaramus, ejus Socios, ubi à Domibus, & Collegiis Societatis egressi, & ad statum Clericorum Sæcularium redacti fuerint, habiles esse, & idoneos ad obtinenda juxtà Sacrorum Canonum, & Constitutionum Apostolicarum decreta, Beneficia quæcumque tam sine cura, quàm cum cura, Officia, Dignitates, Personatus, & id genus alia, ad quæ omnia eis in Societate manentibus aditus fuerat penitus interclusus à felicis recordationis Gregorio Papa XIII. per suas in simili forma Brevis die 10. Septembris 1584. expeditas Litteras, quarum initium est: Satis superque. Item iisdem permittimus, quod paritè vetitum eis erat, ut eleemosynam pro Missæ celebratione valeant percipere; possintque iis omnibus frui gratiis, & favoribus, quibus tanquàm Clerici Regulares Societatis Jesu perpetuò caruissent. Derogamus paritè omnibus, & singulis facultatibus, quibus à Præposito Generali, aliisque Superioribus vi Privilegio-

ficacion de las disensiones.

33. Y quedando anulados, y abolidos enteramente, segun va dicho, todos los Privilegios, y Estatutos de la mencionada Compañia, declaramos, que sus Individuos, despues que hayan salido de las Casas, y Colegios de ella, y hayan quedado reducidos al estado de Clerigos Seculares, sean habiles, y aptos, para obtener, segun lo dispuesto por los Sagrados Canones, y Constituciones Apostolicas, qualesquiera Beneficios, asì con cura, como sin cura de Almas, Oficios, Dignidades, y Personados, y qualesquiera otra Prebenda Eclesiastica: todo lo qual mientras permanecian en la Compañia, les havia sido prohibido enteramente por el Papa Gregorio XIII. de feliz memoria, por sus Letras expeditas en igual forma de Breve, en el dia 10. de Septiembre de 1584. que empieza: *Satis, superque.* Y tambien les damos permitido, de que puedan percibir la limosna por la celebracion de las Missas, lo que igualmente les estava prohibido, y les concedemos, que puedan gozar de todas aquellas Gracias, y favores, de que, como

legiorum à Summis Pontificibus obtentorum, donati fuerint, legendi videlicet Hæreticorum libros, & alios ab Apostolica Sede proscriptos, & damnatos; non seruandi jejuniorum dies, aut esurialibus cibis in iis non utendi; anteponendi, postponendique horarum Canonicarum recitationem, aliisque id genus, quibus in posterum eos uti posse severissimè prohibemus; cum mens nobis, animusque sit, ut iidem tanquam Seculares Presbyteri ad juris communis tramites suam accommodent vivendi rationem.

Vetamus, nè postquam præsentis nostræ litteræ promulgatæ fuerint, ac notæ redditæ, ullus audeat earum executionem suspendere, etiam colore, titulo, prætextu cujuscvis petitionis, appellationis, recursus, declarationis, aut consultationis dubiorum, quæ fortè oriri possent; alioque quovis prætextu

como Clerigos Regulares de la Compañia de Jesus, huvieran carecido perpetuamente. Y asimismo derogamos todas, y qualesquiera Facultades, que les hayan sido dadas por el Preposito General, y demàs Superiores en fuerza de los Privilegios obtenidos de los Summos Pontifices, como la de leer los Libros de los Hereges, y otros prohibidos, y condenados por la Silla Apostolica; la de no ayunar, ò de no comer de pescado los dias de ayuno; la de anticipar, ò posponer el Rezo de las Horas Canonicas; y otras semejantes, de las quales les prohibimos severissimamente, que puedan hacer vso en lo successivo; siendo nuestro ànimo, è intencion, que los sobredichos, como Presbyteros Seculares, se arreglen en su modo de vida à lo dispuesto por el Derecho Comun.

34. Prohibimos, que despues que hayan sido hechas saber, y publicadas estas nuestras Letras, nadie se atreva à suspender su execucion, ni aun sò color, ò con titulo, y pretexto de qualquiera instancia, apelacion, recurso, consulta, ò declaracion de dudas, que acaso pudiesen originarse, ni ba-

in præviso, vel non præviso. Volumus enim ex nunc, & immediate suppressionem, & cassationem universæ prædictæ Societatis, & omnium ejus officiorum suum effectum sortiri, forma, & modo à nobis supra expressis, sub poena majoris excommunicationis ipso facto incurrendæ, Nobis, nostrisque Successoribus Romanis Pontificibus pro tempore reservatæ adversus quemcumque, qui nostris hisce litteris adimplendis impedimentum, obicem, aut moram opponere præsumperit.
Mandamus insuper, ac in virtute sanctæ obedientiæ præcipimus omnibus, & singulis personis Ecclesiasticis, Regularibus, Sæcularibus cujuscunque gradus, dignitatis, qualitatis, & conditionis, & iis signanter, qui usque adhuc Societati fuerunt adscripti, & inter Socios habiti, nè defendere audeant, impugnare, scribere, vel etiam loqui de hujusmodi suppressione, deque ejus causis, & motivis, quemadmodum nec de Societatis Instituto, Regulis, Constitutionibus, regiminis forma, aliavè

xo de ningun otro pretexto previsto, ò no previsto. Pues querèmos, que la extincion, y abolicion de toda la sobredicha Compañia, y de todos sus Oficios, tenga efecto desde aora, è inmediatamente, en la forma, y modo, que hemos expressado arriba, sò pena de excomunion mayor ipso facto incurrenda, reservada à Nos, y à los Romanos Pontifices, Successores nuestros, que en adelante fueren, contra qualquiera, que intentasse poner impedimento, ò obstàculo al cumplimiento de estas nuestras Letras, ò dilatar su execucion.
 35. Ademàs de esto mandamos, è imponemos precepto en virtud de tanta obediencia, à todas, y à cada vna de las personas Ecclesiasticas, assi Regulares, como Seculares, de qualquiera grado, dignidad, condicion, y calidad que sean, y señaladamente à los que hasta aqui fueron de la Compañia, y han sido tenidos por Individuos suyos, de que no se atrevan à hablar, ni escribir en favor, ni en contra de esta extincion, ni de sus causas, y motivos, como ni tampoco del Instituto, de la Regla, de las

*de re, quæ ad hujusmodi per-
tinet argumentum absque ex-
pressa Romani Pontificis licen-
tia; ac simili modo sub pœ-
na excommunicationis nobis,
ac nostris pro tempore Succes-
soribus reservate prohibemus
omnibus, & singulis, nè hujus
suppressionis occasione ullam
audeant, multòque minùs eos,
qui Socii fuerunt, injuriis,
jurgiis, contumeliis, aliove
contemptus genere, voce, aut
scripto, clam, aut palàm affi-
cere, ac laceßere.*

*Hortamur omnes Christia-
nos Principes, ut ea, qua pol-
lent, vi, auctoritate, & po-
tentia, quam pro Sanctæ Ro-
mæ Ecclesiæ defensione, &
patrocinio a Deo acceperunt,
tùm etiam eo, quo in hac Apos-
tolicam Sedem ducuntur obse-
quio, & cultu, suam præsent
operam, ac studia, ut hæ nos-
træ Litteræ suum plenissimè
consequantur effectum, quini-
mò singulis in iisdem Litteris
contentis inherentes similia
constituant, & promulgent
Decreta, per quæ omninò ca-
veant, nè, dum hæ nostra*

Constituciones, y forma de go-
bierno de la Compañia, ni de
ninguna otra cosa pertenecien-
te à este assunto, sin expressa
licencia del Pontifice Romano.
Asimismo prohibimos à to-
dos, y à qualesquiera, sò pena
de excomunion reservada à
Nos, y à nuestros Successores,
que en adelante fueren, el que
se atrevan en público, ni en
secreto, con motivo de esta
extincion, à afrentar, injuriar,
ò maltratar con palabras ofen-
sivas, ni con ningun despre-
cio, afsi en voz, como por
escrito, à nadie, y mucho
menos à los que han sido In-
dividuos de la Compañia.

36. Exhortamos à todos
los Principes Christianos, que
con la fuerza, authoridad, y
potestad, que tienen, y que
Dios les ha concedido para la
defensa, y proteccion de la
Santa Iglesia Romana, y tam-
bien con el obsequio, y reve-
rencia, que profesan à esta Si-
lla Apostolica, concurren con
sus Providencias, y cuiden, de
que estas nuestras Letras surtan
su pleno efecto, y que atenièn-
dose à todo lo contenido en
ellas, expidan, y publiquen
los correspondientes Decretos,
para que se evite enteramente,
que

voluntas executioni tradetur, colla inter Fideles excitentur, jurgia, contentiones, & dissidia.

Hortamur denique Christianos omnes, ac per Domini nostri Jesu Christi viscera obsecramur, ut memores sint, omnes eundem habere Magistrum, qui in Cœlis est; eundem omnes Reparatorem, à quo empti sumus pretio magno; eodem omnes lavacro aque in verbo vitæ regeneratos esse, & filios Dei, coheredes autem Christi, constitutos; eodem Catholicæ Doctrinæ, verbique Divini pabulo nutritos; omnes demum unum corpus esse in Christo, singulos autem alterum alterius membra; atque idcirco necesse omnino esse, ut omnes communi charitatis vinculo simul colligati cum omnibus hominibus pacem habeant, ac nemini debeant quidquam, nisi ut invicem diligant, nam qui diligit proximum, legem implevit; summo prosequentes odio offensiones, similitates, jurgia, insidias, aliaque hujusmodi ab antiquo humani generis hoste excogitata, inventa, & excitata ad Ecclesiam Dei perturbandam, impediendamque eternam Fidelium

fe-

que al tiempo de executarse esta nuestra disposicion, se originen entre los Fieles contiendas, dissensiones, ò discordias.

37. Finalmente, exhortamos, y rogamos por las entrañas de nuestro Señor Jesu Christo, à todos los Fieles, que se acuerden, de que todos tenemos vn mismo Maestro, que està en los Cielos; todos vn mismo Redentor, por el qual hemos sido redimidos à summa costa; que todos hemos sido regenerados por vn mismo Bautismo, y constituidos hijos de Dios, y coherederos de Christo; que hemos sido alimentados con vn mismo pasto de la Doctrina Catholica, y de la palabra Divina; y por vltimo, que todos somos vn cuerpo en Christo; y cada vno de nosotros es mutuamente miembro vno de otro; y que por esta razon es absolutamente necesario, que todos vnidos, juntamente con el vinculo comun de la charidad, vivan en paz con todos los hombres, y no tengan otra deuda con ninguno, sino la de amarle reciprocamente, porque el que ama al Proximo, ha cumplido con la ley; aborreciendo sumamente las ofensas, enemistades,

dis-

*felicitatem sub fallacissimo
 Scholarum, opinionum, vel
 etiam Christianæ perfectionis
 titulo, ac prætextu. Omnes
 tandem totis viribus contenden-
 dant veram, germanamque si-
 bi sapientiam comparare, de
 qua scriptum est per Sanctum
 Jacobum (cap. 3. Epist. Canon.
 vers. 13.) „ Quis sapiens, &
 „ disciplinatus inter vos? Os-
 „ tendat ex bona conversatio-
 „ ne operationem suam in man-
 „ suetudine sapientiæ. Quòd
 „ si zelum amarum habetis, &
 „ contentiones sint in cordibus
 „ vestris, nolite gloriari, &
 „ mendaces esse adversus ve-
 „ ritatem. Non est enim ista
 „ sapientia de sursum descen-
 „ dens, sed terrena, animalis,
 „ diabolica. Ubi enim zelus, &
 „ contentio, ibi inconstantia,
 „ & omne opus prævum. Quæ
 „ autem de sursum est sapien-
 „ tia, primùm quidem pudica
 „ est, deindè pacifica, modes-
 „ ta, suadibilis, bonis consen-
 „ tiens, plena misericordia, &
 „ fructibus bonis, non judi-
 „ cans, sine emulatione. Fruc-
 „ tus autem justitiæ in pace
 „ seminatur facientibus pacem.*

discordias, assechanzas, y otras
 cosas semejantes, inventadas,
 excogitadas, y fuscitadas por
 el enemigo antiguo del genero
 humano, para perturbar la Igle-
 sia de Dios, è impedir la feli-
 cidad eterna de los Fieles, ba-
 xo del titulo, y pretexto fala-
 cissimo de las Escuelas, opinio-
 nes, y tambien de perfeccion
 Christiana; y que finalmente
 empleen todos todo su esfuer-
 zo, para adquirir la que en
 realidad es verdadera sabidur-
 ria, de la qual escribe el Apos-
 tol Santiago (en su Epistola
 Canonica, cap. 3. v. 13. y sig.)
 „ Hay alguno sabio, è ins-
 „ truido entre vosotros? Ma-
 „ nifieste sus obras en el dis-
 „ curso de vna buena vida,
 „ con vna sabiduria llena de
 „ mansedumbre. Pero si te-
 „ neis envidia maligna, y espi-
 „ ritu de contencion en vues-
 „ tros corazones, no os vana-
 „ glorieis; y no seais mentiro-
 „ sos contra la verdad. Pues
 „ esta sabiduria no es la que
 „ viene de lo alto, sino terre-
 „ na, animal, y diabolica:
 „ Porque donde hay envidia,
 „ y contencion, alli hay per-
 „ turbacion, y toda obra per-
 „ versa. Mas la sabiduria, que
 „ es de lo alto, primeramente

„ es pura , y además de esto
 „ es pacífica, modesta, docil,
 „ susceptible de todo bien,
 „ llena de misericordia, y de
 „ buenos frutos, no juzgado-
 „ ra, no fingida. Y el fruto de
 „ la Justicia se siembra en paz,
 „ para aquellos , que hacen
 „ obras de paz.

*Præsentes quoque Litteras
 etiam ex eo quod Superiores,
 & alii Religiosi sæpè dictæ So-
 cietatis, & cæteri quicumque
 in præmissis interesse habent-
 es, seu habere quomodolibet
 prætendentes illis non consen-
 serit, nec ad ea vocati, &
 auditi fuerint, nullo unquam
 tempore de subreptionis, obrep-
 tionis, nullitatis, aut invalidi-
 tatis vitio, seu intentionis nos-
 træ, aut alio quovis defectu
 etiam quantumvis magno, in-
 excogitato, & substantiali, si-
 vè etiam ex eo, quod in præ-
 missis, seu eorum aliquo solem-
 nitatis, & quævis alia ser-
 vanda, & adimplenda, servata
 non fuerint; aut ex quocum-
 que alio capite à jure, vel
 consuetudinè aliqua resultante
 etiam in corpore juris clauso,
 seu etiam enormis, enormissi-
 me, & totalis lesionis, &
 quovis alio prætextu, occasio-
 ne, vel causa, etiam quantum-*

vis

38. Y declaramos, que las
 presentes Letras jamas puedan
 en ningun tiempo ser tacha-
 das de vicio de subrepcion,
 obrepcion, nulidad, ò inva-
 lidacion, ni de defecto de in-
 tencion en Nos, ò de qual-
 quiera otro, por grande, y sus-
 tancial que sea, y que nunca
 se haya tenido presente, ni
 puedan ser impugnadas, in-
 validadas, ò revocadas, ni pue-
 da moverse Instancia, ò Liti-
 gio sobre ellas, ni puedan ser
 reducidas à los terminos de
 Derecho, ni pueda intentarse
 contra ellas el remedio de la
 restitucion *in integrum*, ni el
 de nueva Audiencia, ò de que
 sean observados los trámites,
 y via judicial, ni ningun otro
 remedio de hecho, ò de de-
 recho, de gracia, ò de justicia;
 y que ninguno pueda usar, ò
 aprovecharse de ningun mo-
 do, en juicio, ni fuera de él,
 de qualquiera, que le fuesse

N

con-

vis justa, rationabili, & privilegiata, etiam tali, quæ ad effectum validitatis præmissorum necessariò exprimenda foret, notari, impugnari, invalidari, retractari, in jus, vel controversiam revocari, aut ad terminos juris reduci, vel adversus illas restitutionis in integrum, apertionis oris, reductionis ad viam, & terminos juris, aut aliud quodcumque juris, facti, gratiæ, vel justitiæ remedium impetrari, seu quomodolibet concessio, aut impetrato quempiam uti, seu se juvari in iudicio, vel extrà illud posse; sed easdem præsentibus semper, perpetuòque validas, firmas, & efficaces existere, & fore, suosque plenarios, & integros effectus sortiri, & obtinere, ac per omnes, & singulos, ad quos spectat, & quomodolibet spectabit in futurum inviolabiliter observari.

concedido, ò huviesse obtenido: por causa de que los Superiores, y demàs Religiosos de la mencionada Compañia, ni los demàs, que tienen, ò de qualquiera modo pretendan tener interès en lo arriba expresado, no han consentido en ello, ni han sido citados, ni oidos, ni tampoco por razon de que en las cosas sobredichas, ò en alguna de ellas, no se hayan observado las solemnidades, y todo lo demàs, que debe guardarse, y observarse, ni por ninguna otra razon, que proceda de derecho, ò de alguna costumbre, aunque se halle comprehendida en el cuerpo del Derecho, como ni tampoco baxo pretexto de enorme, enormissima, y total lesion, ò baxo qualquiera otro pretexto, motivo, ò causa, por justa, razonable, y privilegiada que sea, y aunque fuesse tal, que debiesse expresarse necessariamente para la validacion de todo lo que vè dicho; sino que las presentes Letras sean, y hayan de ser siempre, y perpetuamente validas, firmes, y eficaces, y furtan, y obren sus plenos, è integros efectos, y se observen inviolablemente

por

*Sicque, Et non aliter in
premissis omnibus, Et singu-
lis per quoscumque Judices
Ordinarios, Et Delegatos, etiam
causarum Palatii Apostolici
Auditores, ac Sanctæ Romanæ
Ecclesiæ Cardinales, etiam de
Latere Legatos, Et Sedis Apos-
tolicæ Nuntios, Et alios qua-
vis auctoritate, Et potestate
fungentes, Et functuros in
quavis causa, Et instantia,
sublata eis, Et eorum cuilibet
quavis aliter judicandi, seu
interpretandi facultate, Et auc-
toritate judicari, ac definiri
debere, ac irritum, Et inane,
si secus super his à quoquam
quavis auctoritate, scienter,
vel ignoranter contigerit at-
tentari, decernimus.*

*Non obstantibus Constitu-
tionibus, Et ordinationibus
Apostolicis, etiam in Conciliis
generalibus editis, Et quatenus
opus sit regula nostra de non
tol-*

por todos, y cada vno de aque-
llos, à quienes toca, y perte-
nece, y de qualquiera modo
tocare, y perteneciere en lo
successivo.

39. Y que assi, y no de
otra manera se deba juzgar, y
determinar à cerca de todas,
y cada vna de las cosas expres-
fadas, en qualquiera Causa, è
Instancia, por qualesquiera
Juezes Ordinarios, y Delega-
dos, aunque sean Auditores
de las Causas del Palacio Apos-
tolico, ò Cardenales de la San-
ta Iglesia Romana, ò Legados
à Latere, ò Nuncios de la Si-
lla Apostolica, y otros quales-
quiera, que gozen, y gozaren
de qualquiera authoridad, y po-
testad, quitandoles à todos, y
à cada vno de ellos, qualque-
ra facultad, y authoridad de
juzgar, è interpretar de otro
modo: y declaramos nulo, y
de ningun valor lo que de
otra fuerte aconteciere hacer-
se por atentado sobre esto por
alguno, con qualquiera au-
thoridad, sabiendolo, ò ig-
norandolo.

40. Sin que obsten las
Constituciones, y disposicio-
nes Apostolicas, aunque hayan
sido publicadas en Concilios
generales, ni en quanto sea
ne-

tollendo jure quæſito, necnon ſepè dictæ Societatis, illiusque Domorum, Collegiorum, ac Eccleſiarum etiam juramento, confirmatione Apoſtolica, vel quavis firmitate alia roboratis Statutis, & conſuetudinibus, Privilegiis quoque, Indultis, & Litteris Apoſtolicis eidem Societati; illiusque Superioribus, Religioſis, & perſonis quibuslibet ſub quibusvis tenoribus, & formis, ac cum quibusvis etiam derogatoriarum derogatoriis, aliisque Decretis etiam irritantibus, etiam motu ſimili, etiam conſiſtorialiter, ac aliàs quomodolibet conceſſis, confirmatis, & innovatis. Quibus omnibus, & ſingulis etiamſi pro illorum ſufficienti derogatione de illis, eorumque totis tenoribus ſpecialis, expreſſa, & individua, ac de verbo ad verbum, non autem per clauſulas generales idem importantes mentio, ſeu quævis alia expreſſio habenda, aut aliqua alia exquisita forma ad hoc ſervanda foret, illorum omnium, & ſingulorum tenores, ac ſi de verbo ad verbum, nihil penitus omiſſo, & forma in illis tradita obſervata exprimerentur, & inſererentur, præſentibus pro

ple-

necceſſario la regla de nueſtra Cancelaria, de non tollendo jure quæſito, ni los Eſtatutos, y coſtumbres de la mencionada Compañia, y de ſus Caſas, Collegios, é Igleſias, aunque hayan ſido corroboradas con juramento, confirmacion Apoſtolica, ò con qualquiera otra firmeza; ni los Privilegios, Indultos, y Letras Apoſtolicas, concedidas, confirmadas, y renovadas à favor de la dicha Compañia, y de ſus Superiores, y Religioſos, y de qualesquiera otras perſonas, de qualquiera tenor, y forma que ſean, y con qualesquiera clauſulas, que eſtén concebidas, aunque ſean derogatorias de las derogatorias, é irritantes; ni otros Decretos, aunque hayan ſido concedidos, confirmados, y renovados *motu proprio*, conſiſtorialmente, ò en otra qualquiera forma. Todos, y cada vno de los quales, aunque para ſu ſuficiente derogacion ſe huviera de hacer eſpecial, expreſſa, é individual mencion de ellos, y de todo ſu tenor palabra por palabra, y no por clauſulas generales equivalentes, ò ſe huviera de hacer qualquiera otra expreſſion, ò guardar para eſto algu-

na

plenè, & sufficientèr expressis, & insertis habentes, illis aliàs in suo robore permansuris, ad præmissorum effectum specialitèr, & expressè derogamus, cæterisque contrariis quibuscumque.

remitted por el Real Consejo de Indias, y Justicia de los Reinos de Castilla, y Orléans primero, como se manda por el Real Acuerdo del Real Consejo, y mi cargo, á que me remito.

Volumus autem, ut præsentium Litterarum Transumptis, etiam impressis, manu alicujus Notarii Publici subscriptis, & sigillo alicujus personæ in Dignitate Ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides in judicio, & extrâ adhibeatur, quæ præsentibus ipsis adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostense.

Datum Romæ apud Sanctam Mariam, Majorem sub Anulo Piscatoris, die XXI. Julij MDCCLXXIII. Pontificatus nostri anno quinto.

A. Card. Nigronus.

na otta particularissima forma, teniendo en las Presentes sus contextos por plenos, y sufficientemente expressados, é insertos, como si se expressassen, é insertassen palabra por palabra, sin omitir cosa alguna, y por observada la forma mandada en ellos, debiendo quedar en lo demàs en su fuerza, y vigor, expressamente los derogamos, para el efecto de lo sobredicho, y otras cualesquiera cosas, que sean en contrario.

41. Y querèmos, que à los Traslados de estas presentes Letras, ò Exemplares, aunque sean impressos, firmados de mano de Notario Público, y sellados con el Sello de alguna Persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, se le dè enteramente, assi en juicio, como fuera de èl, la misma fé, que se darìa à las Presentes, si fueran exhibidas, ò mostradas.

Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, con el Sello del Pescador, el dia 21. de Julio de 1773. año quinto de nuestro Pontificado.

A. Cardenal Negroni.

Certifico yo D. Felipe de Samaniego, Caballero del Orden de Santiago, Arcediano de la Valdonsella, Dignidad de la Santa



D. IGNACIO FERNANDEZ DE CAZERES,
Escribano de Camara, y del Acuerdo de la Audiencia del
Rey nuestro Señor, que reside en esta Ciudad de Sevilla.

Certifico, que en el Extraordinario celebrado este
dia por los Señores Regente, y Oidores de ella, se hizo
presente la Real Cedula de S. M. que sacada aquí à la
letra, su tenor es el siguiente:

Real Cedula
de S.M.y Señores
de su Consejo, encargan-
do à los Tribuna-
les Superio-
res, Ordinarios
Eclesiásticos, y
Justicias de es-
tos Reynos, cui-
den respectiva-
mente de la
execucion del
Breve de su
Santidad, por
el qual se anu-
la, disuelve, y
extingue per-
petuamente la
Orden de Re-
gulares, llama-
da la Compañia
de Jesus, con
lo demás, que
se expresa.

DON CARLOS,
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de
las dos Sicilias, de Jerusalèn, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Se-
villa, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia,
de Jaèn, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar,
de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales, y
Occidentales, Islas, y Tierra Firme del Mar Occeáno,
Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante,
y de Milàn, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiròl, y
Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los
del mi Consejo, Presidente, y Oidores de mis Audien-
cias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, Corte, y Chan-
cillerias, y à todos los Corregidores, Afsistente, Go-
bernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros
qua-

qualesquier Juezes, y Justicias de estos mis Reynos, assi de Realengo, como de Señorío, Abadengo, y Ordenes, tanto à los que aora son, como à los que serán de aquí adelante, y à todas las demás Personas, à quien lo contenido en esta mi Cedula toca, ò tocar puede en qualquier manera: SABED: Que con mi Real Decreto de dos de este mes, fui servido remitir al mi Consejo vn Exemplar del Breve, que me ha dirigido su Santidad, en virtud del qual anula, disuelve, y extingue perpetuamente la Orden de Regulares, llamada la Compañia de Jesvs, para que viendose en el, se le diese cumplimiento, y se publicasse, mandandole traducir, è imprimir à dos columnas en las dos lenguas Latina, y Castellana, remitiendole acompañado de Cedula mia, segun costumbre, à los Tribunales, Prelados, Corregidores, y Justicias de estos Reynos, à quien corresponda, para su inteligencia. Y publicado en el Consejo pleno el citado mi Real Decreto, y acordado su cumplimiento en tres de este mismo mes, mandò, que el Traductor General hiciesse la traduccion del referido Breve en la forma por Mi prevenida; y havendose executado assi, vuelto à ver en el mi Consejo, con lo que en su inteligencia expusieron mis tres Fiscales, aprobò la traduccion, que se hizo del citado Breve, mandò imprimirle à dos columnas, y acordò para su cumplimiento, y que llegue individualmente à noticia de todos, expedir esta mi Cedula: Por la qual encargo à los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, y à los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, y Cathedralas en Sede vacante, sus Visitadores, ò Vicarios, à los demás Ordinarios Eclesiasticos, que exercen jurisdiccion, y à los Superiores, ò Prelados de las Ordenes Regulares, Parrocos, y demás Personas Eclesiasticas, vean el citado Breve de su Santidad, concurriendo por su parte cada vno en lo que le toca, à que

tenga

tenga su debido cumplimiento; y mando à todos los Juezes, y Justicias de estos mis Reynos, y demàs, à quienes toque, le vean, guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir igualmente, sin contravenir, permitir, ni dár lugar à que se contravenga con ningun pretexto, ò causa, à quanto en èl se dispone, y ordena, prestando, en caso necesario, para que tenga su cumplida, y debida execucion, los auxilios correspondientes, y dando las demàs Ordenes, y Providencias, que se requieran, entendiendose todo sin perjuicio de mi Real Pragmatica de dos de Abril de mil setecientos y sesenta y siete, y Providencias posteriores tomadas, ò que se tomàren en su asunto. Y en su consecuencia, declaró, quedan sin novedad en su fuerza, y vigor el estrañamiento de los Individuos expulsos de la extinguida Orden de la Compañia, y sus efectos, y las penas impuestas contra los Transgressores. Que así es mi voluntad: y que al Traslado impresso de èsta mi Cedula, firmado de Don Antonio Martinez Salazar, mi Secretario, Contador de Resultas, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dè la misma fé, y credito, que à su Original. Dada en San Ildefonso à diez y seis de Septiembre de mil setecientos setenta y tres. = YO EL REY. = Yo Don Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hize escribir por su mandado. = Don Manuel Ventura Figueroa. = Don Manuel de Azpilcuenta. = Don Antonio de Veyan. = El Marqués de Contreras. = Don Miguel Joaquin de Lorieri. = Registrada. = Don Nicolàs Verdugo. = Theniente de Cancillèr Mayor. = Don Nicolàs Verdugo. = Es Copia de la Original, de que certifico. = Don Antonio Martinez Salazar

Concuerta à la letra con el Original remitido por el Real Consejo, que quedà entre los Papeles del Archivo de el
Real

Real Acuerdo, y su Escribania, que por aora es à mi cargo, à que me remito, la que por dichos Señores fuè obedecida, mandada guardar, y cumplir: que se reimprima con el Breve, y Copia de Carta-Orden dirigida à los Reverendos Arzobispos, y Obispos del Reyno, y comuniqué por Vereda à todos los Corregidores, y Justicias de los Pueblos del Territorio de este Tribunal, como se manda. Sevilla, y Oçtubre primero de mil setecientos setenta y tres.

*D. Ignacio Fernandez
de Caceres.*

Concedida à la letra con el Original remitido por el Real Consejo que queda entre los Papeles del Archivo de el
Real

